

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES Y PUEBLOS OPRIMIDOS ¡UNAMONOS!

SERVIIR AL PUEBLO

PERIODICO DEL MOVIMIENTO COMUNISTA

N.º 139

Del 6 al 19 de marzo de 1980

25 ptas.

Terciando en una polémica

**¿OTRO "PARTIDO
RADICAL"?**

(Págs. 4 y 5)

Especial elecciones

**CATALUNYA Y EUSKADI
ANTE LAS URNAS**

(Págs. 11, 12, 13 y 14)

*El PCE y la autonomía del
Movimiento Feminista*

UN CAMELO

(Pág. 15)



AUTONOMIA ANDALUZA:

**EL PUEBLO DICE SI
LAS LEYES DICEN NO**

Publicación quincenal editada por el Comité Federal de MC

Director: Javier Ortiz
Director periodista: A. Alejandro.

Diseño y dibujos: Equipo MC

Redacción, Administración y suscripciones: Montalbán, 7-4.º. Madrid-14.

Teléfonos: Redacción: 231 80 70. Administración y suscripciones: 232 20 05.

Suscripción anual: Tarifa normal: 500 ptas. Tarifa de apoyo: 800. Envíese nombre, dirección y forma de pago a SP-SUSCRIPCIONES. Montalbán, 7-4.º. Madrid-14.

Imprime: COSOL, S. A.

Direcciones para ponerse en relación con MC

EUSKADI. Sede Nacional: San Marcial, 2-4.º izqda. Tél. 42 16 08 y 42 83 11. San Sebastián.

CATALUNYA. Sede Nacional: Gran Vía, 534, 2.º 1.º. Tél. 253 14 00 y 253 14 09. Barcelona.

PAIS VALENCIA. Sede Nacional: Bonaire, 16-bajo. Tél. 321 83 34 y 321 83 62. Valencia.

ILLES. Huertos, 1-D, bajos. Teléfono 22 74 50. Ciutat de Mallorca.

GALICIA. Sede Nacional: Horreo, 1.º. Edificio Vicambre, esc. D, 1.º A izqda. Tel. 58 95 19. Santiago.

ARAGON. Sede Regional: Sta. Isabel, 10 pral. dcha. Tél. 21 83 60. Zaragoza.

ASTURIAS. Sede Regional: Apartado de Correos 352. Tel. 22 28 18. Oviedo.

CASTILLA-LEON. Sede Regional: Matías Sangrador, 5-3.º. Tél. 22 50 97. Valladolid.

ANDALUCIA. Sede Regional: Sierpes, 20-22. Tél. 22 57 19. Sevilla.

RIOJA. Caballerías, 37-3.º. Tél. 22 07 08. Logroño.

REGION MURCIANA. Sagasta, 48-bajo dcha. Murcia.

EXTREMADURA. Rinconada de Albuera, 28. Navalmoral de la Mata.

ALBACETE. Calle de la Feria, 45-1.º

EUROPA. 7, Av. de la Forêt Noire, 67.000 Strasbourg (Francia).

MADRID. Sede Provincial: Doctor Esquerdo, 12-4.º centro. Tél. 401 29 73. Madrid.

SEDE CENTRAL: Montalbán, 7-4.º. Tél. 232 20 04 y 232 20 03. Madrid-14.

D. L. M. 321.139 - 1977



Crónica incompleta

Queridos compañeros:
El motivo de esta carta es comentar la crónica de las Primeras Jornadas de Enseñanza del MC que bajo el título "Un examen a la escuela" apareció en el número 137 de **SERVIR AL PUEBLO**.
Me llamó mucho la atención —y supongo que a la mayoría de los lectores y lectoras de **SERVIR AL PUEBLO** asistentes a las Jornadas— el hecho de que uno de los aspectos más interesantes del acto no fuera en absoluto reflejado en la reseña.

Me estoy refiriendo al carácter abierto de las Jornadas, a la

participación en ellas de gente importante de la enseñanza y la cultura, a lo valioso de sus aportaciones. Me resulta incomprensible que en la información sólo se recogieran las intervenciones de **Empar Pineda** y **María Izarra**, ambas destacadas militantes del MC, y no se dijera nada acerca de la altura de las exposiciones de **Gonzalo Anaya**, de **Marta Mata**, de **Paco Fernández Buey**, **Jaume Carbonell**, **Jaume Botey**, **Miguel Angel Quintanilla**, entre otros.

Creo, decididamente, que la información de **SERVIR AL PUEBLO** no refleja el espíritu unitario y de debate entre las diferentes corrientes de izquierda que estuvo presente en los actos, ni favorece esa unidad de la izquierda tan necesaria hoy para hacer frente en el ámbito de la enseñanza a la ofensiva de la derecha y el capital.

Con la esperanza de que estas líneas sirvan para evitar errores similares en un futuro se despide afectuosamente. ■

Laura Puig
(Barcelona)

Nota de la redacción

Consideramos justa la crítica que nos envía la lectora de Barcelona. Sirvan, por tanto, estas líneas como rectificación de un error que, por otro lado, habría que imputar más a las prisas del cierre y a lo limitado del espacio disponible que a una actitud deliberadamente unilateral ante el tema. ■

Los anteojos de Marchais

Queridos compañeros:
Georges Marchais, secretario general del PCF, ha destacado en los últimos tiempos por su muy audaz defensa de la invasión soviética de Afganistán. Sin entrar en el fondo del problema, puede ser útil pasar revista a algunas de las afirmaciones de monsieur Marchais.

Deseoso de probar la intervención extranjera —más concretamente yanqui— en la zona, ha denunciado la existencia de 30 campamentos establecidos en Pakistán que servirían de bases para agredir al Gobierno afgano. La existencia de estos campamentos está, efectivamente, bien documentada. Desde hace aproximadamente 3.000 años los pastores nómadas afganos los utilizan en sus desplazamientos anuales en busca de pastos y a eso se dedican las "bases" mucho antes de que naciera **Marchais** y nadie pensara en la invasión de Afganis-

tán. En cualquier caso, acudir a una invasión para denunciar otra, suele ser un mal razonamiento lógico.

En otro momento, cita **Marchais** la existencia del derecho de pernada para demostrar el atraso del pueblo afgano. Varias y autorizadas voces se han apresurado a demostrar que tal derecho no existe en Afganistán, país donde una mirada excesivamente larga a la mujer del vecino puede acabar en una lucha entre familias que dure generaciones. Sea como sea, ni el atraso ni el derecho de pernada justifican la actuación soviética, a no ser que, siguiendo el orden lógico anterior, nos acojamos a ese supuesto derecho para legalizar, vía antropológica, la invasión soviética. Desde luego, no es un razonamiento pero tiene la ventaja de no aparentarlo. ■

Antonio Zardoya
(Cádiz)

Disolución del FLM

Hemos recibido con ruego de publicación el siguiente comunicado:

En asamblea celebrada el pasado día 2 de febrero, el Frente de Liberación de la Mujer acordó disolverse, debido a la existencia de dos concepciones distintas sobre la lucha feminista. A raíz de esta fecha, han surgido dos nuevos grupos, que próximamente tienen previsto informar de sus respectivos planteamientos.

En la misma asamblea se acordó que ninguno de los dos grupos utilizaría las siglas FLM, siendo el deseo de las militantes del FLM que en el futuro no se utilizaran por ningún otro grupo del Estado. Consideramos que, como organización feminista, el FLM ha sido un grupo con una entidad propia, que ha defendido la autonomía del movimiento de cualquier tipo de organización, ya sean partidos, sindicatos, etc., y que ha representado una concepción del feminismo en un momento histórico dentro del Estado.

El Frente de Liberación de la Mujer, surgido en enero de 1976, ha cubierto, en estos cuatro años, una etapa dentro del Movimiento Feminista de sensibilización social ante los problemas del feminismo, contribuyendo a la implantación de la tendencia ideológica feminismo-lucha de clases, a través de charlas, elaboración de folletos, organización de actos, etcétera.

La disolución del Frente de Liberación de la Mujer, lejos de significar un debilitamiento del Movimiento Feminista, constata la necesidad de diversificar las diferentes concepciones ideológicas que existen en su seno, al objeto de que las numerosas mujeres independientes de organizaciones fe-

ministas en estos momentos, puedan incorporarse a los grupos más idóneos, de acuerdo con su opción de lucha feminista. ■

Madrid, febrero de 1980
Frente de Liberación de la Mujer

Plataforma anti-Otan

Conforme a los acuerdos contraídos en el encuentro del pasado mes de junio, celebrado en Madrid, de promover la constitución de una plataforma amplia y abierta, contraria al ingreso en la OTAN, el Comité Coordinador designado entonces por diversas fuerzas políticas y personalidades independientes, convocó una reunión en Madrid el pasado fin de semana.

Entre los asistentes a la misma se encontraban representantes de partidos y organizaciones de ámbito estatal (PSOE, PCE, MC, PTE, LCR, PCT, JGR, PCE -VIII y IX-, CSUT, ...), partidos y organizaciones de las nacionalidades y regiones (EIA, Unión del Pueblo Canario (UPC), PSA (Andalucía), PSA (Aragón), Galicia Ceibe, UPG, ANPG, PGP, Comisiones ciudadanas de Canarias (Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife) ...), diversas organizaciones anti-OTAN y personalidades de la cultura y la política.

Se adoptaron, entre otros, los siguientes acuerdos:

1.º- Reiterar su oposición rotunda a la entrada en la OTAN y a toda medida que suponga una vinculación a la política de bloques o contribuya a su continuidad y reforzamiento.

2.º- Ante la escalada belicista que se viene produciendo en el contexto internacional, oponerse a la carrera armamentista y abogar por la distensión.

3.º- Extender la formación de Comités unitarios y abiertos anti-OTAN a todos los niveles a fin de promover campañas de acuerdo con las condiciones específicas de cada nacionalidad y región.

4.º- Coordinar todos los esfuerzos con vistas a la celebración de jornadas de ámbito estatal por estos objetivos.

5.º- Hacer un llamamiento a los ayuntamientos, asociaciones ciudadanas y otras entidades e instituciones para que se pronuncien sobre estos problemas que afectan tan directa y decisivamente a la seguridad de los pueblos del Estado español.

Con este fin se constituye una plataforma que se declara abierta a cuantas personas y organizaciones deseen adherirse.

Estos acuerdos fueron suscritos por los asistentes a la reunión, a excepción del PCE que se ausentó antes de que la misma finalizara. ■

Madrid, 20 de febrero de 1980

Clarificador

Van policías y guardiaciviles y se lían a tiro limpio en Villarreal de Urretxua por un quitame allá esos carteles. El fenómeno —no se me negará— tenía lo suyo de original: era, como quien dice, un intento innovador de practicar la autodisolución de los cuerpos represivos por la vía rápida. Pero la prensa, acogiendo complaciente las notas oficiales, aclaró rápidamente el entuerto: los baleadores pensaban estar disparando sobre civiles. Así cambia todo, desde luego.

En realidad, aunque confuso por muchos conceptos, el hecho tiene también lo suyo de clarificador. Ilustra, por ejemplo, sobre lo adecuadamente que se identifica la policía antes de disparar. Uno da en sospechar que esto permite comprender muy bien por qué es tan elevado el índice de mortandad que tienen los controles policiales en este territorio ibérico: primero, en la duda, se dispara; luego se pregunta, si es que el interesado está en disposición de contestar a quien no sea el Supremo Hacedor. Por último se redacta una nota oficial diciendo que el agujereado no atendió a las voces de alto. Y que tenía, faltaba más, antecedentes. Vamos, que era un desastre, y que lo mejor era matarlo. Y aún hay quien se queja. ■

Fermin Ibáñez

EDITORIAL

Andalucía

El pueblo dijo SI la ley le dice NO

Lo que Andalucía acaba de vivir constituye, sin la menor sombra de duda, uno de los sucesos más escandalosamente bochornosos —y cuidado que los hay— de la historia del estado español. Añadamos más: el 28 de febrero ha pasado a ocupar un lugar privilegiado en la *crónica negra* de las llamadas "democracia parlamentarias", como acabadísima muestra de cómo esas "democracias" pueden ingeniar leyes que se encarguen de borrar del mapa la voluntad popular.

El pueblo andaluz ha dicho SI. Porque le preguntaban al pueblo andaluz: a todo el pueblo andaluz, como unidad. Y la colectividad andaluza ha dicho SI en su mayoría, por un margen más que suficiente de *casi un cuarto de millón de votos*. Pero la ley le dice al pueblo andaluz que no. Porque la ley de referéndum —previsora de derechista— decidió dividir la voluntad del pueblo andaluz, cual si se tratara de un queso, por porciones. De ese modo, la falta de 7.000 votos en Almería ha acabado por pesar más que el exceso de 245.000 en el conjunto. ¡Viva la democracia cristiana y occidental que nos ha tocado en desgracia!

AHORA sólo nos queda esperar que las Cortes Españolas decidan aplicar el mismo principio a todo. Que anulen la Constitución, teniendo en cuenta que en Euskadi no salió aprobada por la mitad más uno del censo.

Que le quiten la alcaldía a *Tierno*, que no obtuvo mayoría en el madrileño barrio de Salamanca. Trasládese la cosa al terreno de los principios universales: las presidenciales americanas serán muy divertidas, esperando todos los Estados de la Unión a votar lo mismo. ¡Ay de ellos, como Carolina del Norte se empeñe en votar diferente! Hasta ahora se pensaba que un principio elemental de la democracia era la sujeción de la minoría a la mayoría. La ley de referéndum ha descubierto las virtudes de invertir ese principio. Y el señor *Meliá*: "No se puede obligar a una provincia a aceptar algo que no ha votado". ¡Revolucionario principio! En cambio resulta muy natural obligar a todo un pueblo a someterse a aquello que ha rechazado.

El pueblo andaluz debe sacar sus conclusiones. No faltan quienes ya las han sacado: así los miles de personas que, la misma noche del 28, ponían sus dedos en forma de gatillo para gritar "Suárez ¡pum, pum, pum!" ante la sede de la Junta de Andalucía. Era un gesto simbólico: quizá únicamente simbólico. En todo caso representativo del hecho de que el pueblo andaluz no está dispuesto a dejarse burlar. El sabe que ha ganado. Si la ley no lo reconoce, ese es un problema de la ley, no del pueblo andaluz. Que cambie la ley. Que cambie, o que se vaya. ■

Justicia: ¿Ciega o tuerta?

DAVID Martínez Loza, jefe de seguridad de Fuerza Nueva, buscado por la Policía por su participación en el asesinato de *Yolanda González* —según la declaración de los dos primeros detenidos, *Hellín* y *Abad*, aparecía como el instigador del crimen—, se presentó el pasado martes en el Juzgado Central de Instrucción de la Audiencia Nacional. A las pocas horas fue puesto en libertad. Noventa abogados presentaron el pasado viernes una nueva querrela contra el director, jefes de servicio y funcionarios de la cárcel de Herrera de La Mancha por torturas y coacciones a los presos de este centro penitenciario: hasta el momento todas las querellas presentadas con este mismo fin ante el juez de Manzanares han sido desestimadas. Es fácil que el destinatario de esta última querrela, dirigida también a la *Audiencia Nacional*, sea un juez de la misma cuerda ideológica que el que tuvo un comportamiento tan "benevolente" con el presunto asesino de Fuerza Nueva o el juez de Manzanares y una vez más la querrela se vea rechazada. Bien mirado, la cosa tendría su explicación: en el primer caso, si el juez

hubiera enviado a *Martínez Loza* a prisión, resultaría difícil explicar cómo no se investiga sobre la persona de *Blas Piñar* en un momento en que se considera a su lugarteniente presunto inspirador de la organización que terminó con la vida de *Yolanda*; en el segundo de los casos, el de *Herrera de la Mancha*, acoger la querrela supondría admitir que la tortura no es cosa de otra galaxia y que sigue practicándose en el Estado. Sin embargo no todo es "indulgencia en los sectores más reaccionarios del aparato judicial: el mismo juez que dejó en libertad al jefe de seguridad de F.N. puso una fianza de medio millón de pesetas para conceder la libertad al editor del "Libro rojo del cole". Tres casos que dan más que sobrados motivos para intuir que el aparato judicial en este país no está precisamente "por encima de toda sospecha".

NUEVAMENTE *Santiago Carrillo* abogó por un Gobierno PSOE-UCD al que prometió, de realizarse, el apoyo de su partido. "No planteo —dijo el secretario general del PCE— que los comunistas debamos estar en él, pero lo que sí afirmo es que sin la presencia de representantes de la clase obrera en el Gobierno (no puede referirse a otra cosa que a dirigentes-ministros del PSOE), por muchos pactos sociales que se firmen, los trabajadores no se sentirán solidarios de una política que se aplica sin su participación y su presencia". La traducción de estas palabras no es otra que la de: "A un gabinete PSOE-UCD que cuente con nosotros para concertar un programa de gobierno y formar parte de la mayoría parlamentaria, no le sería difícil conseguir el apoyo de los trabajadores para sostener aquellos pactos sociales que firmen". Oferta tentadora por cierto, pero a un precio que la UCD no está dispuesta a pagar por el momento. Al fin y al cabo no

están lejos los pactos de La Moncloa, en los cuales el partido del Gobierno no cedió nada y obtuvo el apoyo del PCE que ahora le ofrece de nuevo su secretario general.

EL PSOE presentó por fin su programa económico. En un primer avance (hace aproximadamente un mes) adelantaba un dirigente de este partido que uno de los elementos del mismo era el dejar bien claro que "los trabajadores debían renunciar a presionar más sobre los salarios a cambio de una mayor democratización industrial y del Estado". Lo cierto es que la filosofía que impregna el programa sobre este último aspecto no se puede decir que sea la de salir al paso de la ofensiva que la burguesía ha lanzado en favor de la privatización de áreas del sector público y de la "liberalización del mercado". "Un programa sin nacionalizaciones" lo denominaba un articulista de "Mundo Obrero". Y recibía, asimismo, las alabanzas del editorialista de "El País" por intentar situarse fuera del ámbito de "las viejas tradiciones de estatizaciones e intervencionismos" del Estado. Portavoces del capital elogiaban el hecho de que el PSOE acepte la necesidad de "potenciación de la libre iniciativa privada" al tiempo que le recriminan por no mostrarse más decidido en la política de restricción de la intervención del Estado... La verdad es que el programa (no dice mucho tomarlo al pie de la letra, por ser programa escrito desde la oposición "electoral"), refleja una voluntad: la de situarse en la óptica de ofrecer una serie de medidas convergentes con las que el capital necesita para salir de la crisis, es decir, para su recuperación económica. Las contradicciones con este objetivo son explicables por ser un programa escrito desde la oposición "leal" a UCD. Desaparecerán, sin duda, si alguna vez el PSOE llega al Gobierno. ■

panorama
quincenal

—Por Javier A. DORRONSORO



Terciando en una polémica

¿Otro "Partido Radical"?

PROBLEMA DE LOGICA

En Argentina, el Ejército participa directamente en la represión política. Por lo tanto, está implicado, entre otros crímenes, en la "desaparición" de unas 15.000 personas (cifras de Amnistía Internacional).

Alguien dirá que por patriotismo. El testimonio de dos presos políticos fugados, Oscar González y Horacio Cid, habla, sin embargo, de saqueo autorizado como incentivo para los mandos.

Así, entre los detenidos había quienes eran despojados de su dinero y propiedades. "El botín se repartía de acuerdo con el grado, pero se producían disputas. Los suboficiales se quejaban amargamente de las participaciones obtenidas por los oficiales superiores", declaran Oscar y Horacio.

Y va la pregunta: ¿cuántas más estrellas, más ladrones, o cuanto más ladrones, más estrellas?

¿QUIEN PAGA, FRAGA?

Otro problema de lógica.

Dato 1.º: Unos cuantos milloneros de nada, "donativos", recibió Alianza Popular del democristiano alemán Strauss para financiar sus actividades en 1977, según un semanario germano.

Dato 2.º: Además de dinero, recibieron el "consejo" de que, en caso necesario, el Ejército debía tomar el poder en España.

Dato 3.º: Quien paga, manda (viejo dicho popular).

Dato 4.º: Fraga viene sosteniendo tenazmente, un día sí y otro también, la necesidad de declarar el estado de excepción en Euskadi; es decir, que la policía tome el poder—en realidad, todos los poderes— en el País Vasco.

Dato 5.º: Fraga declara que recibió poquito de pelotas ("una nimiedad", que suena más fino y fue lo que dijo).

Conclusión: Mira tú por dónde, hemos dado en la clave del juego político del señor Fraga.

DESARROLLO CONSTITUCIONAL

El gobernador civil de Madrid, ante los atentados fascistas contra la libertad de expresión, materializados en la quema de quioscos de prensa, ha decidido pasar a la acción. Con energía. Como debe ser.

Hay que defender los intereses ciudadanos y el derecho a la libertad de expresión, se dijo. Con energía. Como debe ser.

Así que ha multado a los quiosqueros por expresar su protesta ante las agresiones sufridas. Con energía. Como debe ser. ■

El apuntador

El tema del partido revolucionario —del partido necesario para la realización de la revolución socialista— vuelve a ocupar un lugar destacado en las discusiones de los círculos radicales y revolucionarios en el Estado español. A ello contribuyen, sin duda, diversos temas de actualidad. Las discusiones sobre la posible formación de un hipotético "Partido Radical" —cuestión esta que ha sido abordada desde diferentes horizontes y con intenciones varias— y la crisis por la que atraviesa el Partido de los Trabajadores de España (PTE), se cuentan obviamente entre esos temas que han contribuido a reavivar el interés por la cuestión. En el siguiente artículo, J. L. Mendizábal tercia en un aspecto crucial de la polémica abierta.

EL primer problema que se hace necesario plantear, por más que pueda parecer obvio, es el de la formulación del tema mismo del que se está discutiendo. En realidad, podría decirse que en el modo en que unos y otros lo formulan viene a residir en definitiva la clave de las divergencias que se plantean.

LAS PIEZAS DEL ANALISIS

Basta con hacer una lectura somera de los diversos escritos que han sido dedicados últimamente a la materia para ver en qué terreno se sitúan la mayoría de ellos. Resumiéndolas, estas son las piezas de análisis que manejan:

1. Las sociedades actuales de capitalismo "avanzado" están sumidas en una grave crisis, que afecta no sólo a sus irracionales fundamentos económicos, sino también a sus mecanismos de organización e integración social, política y "cultural" (dando a este término el sentido de "modelo de civilización"). Esa crisis no presupone necesariamente un alto nivel de movilización del proletariado, pero sí entraña un cierto grado de "descomposición" del cuerpo social, empujando a la oposición "radical" —no necesariamente muy activa, y menos aún constantemente activa— a sectores sociales crecientemente numerosos "reclutados" entre la juventud, entre las mujeres, entre la población de las barriadas populares de las grandes ciudades, entre los núcleos más afectados por el deterioro del medio ambiente... y un etcétera relativamente amplio. Estos sectores, en su distanciamiento crítico del sistema dominante, dan origen a diversos movimientos sociales, cuya viveza y dinamismo van parejos con su heterogeneidad, dispersión y desconexión mutua. Por lo

general, nacen y se desarrollan al margen de los partidos políticos: no sólo de los grandes partidos reformistas, sino incluso también de las fuerzas políticas revolucionarias, que frecuentemente no han sabido captar las especificidades de estos movimientos sociales nuevos, han adoptado actitudes sectarias hacia ellos y apenas han intentado a menudo otra cosa que "rentabilizarlos" de cara a tal o cual campaña política concreta.

2. Las fuerzas políticas revolucionarias afrontan en las sociedades capitalistas actuales dificultades crecientes. El sistema político, cada vez más cerrado, solidificado y hostil, ha puesto a punto toda una panoplia de mecanismos y recursos,

que abarcan desde el terreno policial al ideológico, destinados a marginarlas (a ellas como tales fuerzas y a la perspectiva revolucionaria a la que apuntan por ende). En tales condiciones, su progreso —y a veces su simple mantenimiento como tales fuerzas revolucionarias— representa para ellas un problema de dimensiones considerables. De otro lado, a las dificultades del medio se añaden las propiamente internas: la escasa capacidad para hacer análisis propios y rigurosos de las nuevas y variadas realidades sociales que afrontan, la falta de recursos para acertar a establecer vínculos renovados con amplios sectores del pueblo trabajador, la tendencia —no por comprensible menos nefasta— a

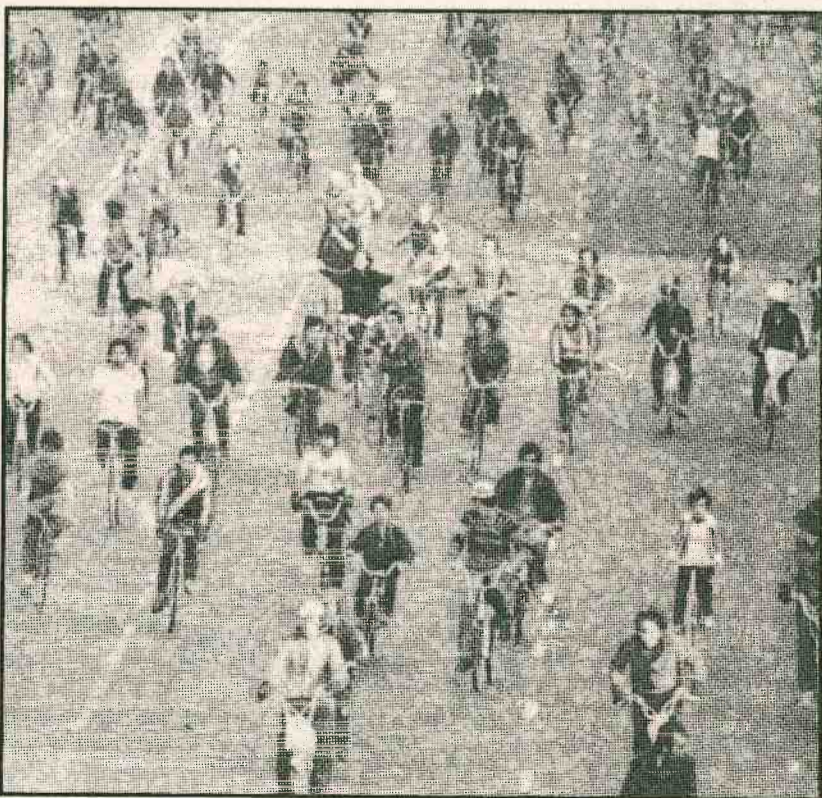
encerrarse en sí mismas y a desarrollar toda la gama de posibilidades del espíritu de secta...

¿UNA RESPUESTA NUEVA?

Se trata de dos géneros de realidades, ciertamente que muy conectados entre sí, que reclaman una respuesta. Pero esta respuesta puede abordarse desde dos perspectivas diferentes.

Una, la primera, es la que hoy parece convocar mayores intereses. Según ella, la raíz del problema estaría en el hecho de que los partidos revolucionarios "clásicos", organizados y actuantes conforme a los principios marxistas-leninistas, ya no servirían para el encuadramiento y la dirección de gran parte de las energías revolucionarias de la sociedad actual. De ahí se deduciría su incapacidad para hacer frente adecuadamente a los embates a que les someten las fuerzas burguesas. Sería toda la concepción "rígida" del partido, forjada por Lenin "para una época concreta" pero "convertida posteriormente en dogma", la que debería ser puesta en cuestión. Alejándose de ella y de "los males a que inevitablemente conduce", cabría plantearse la formación de "nuevos tipos de encuadramientos políticos" que propiciaran "una amplia convergencia" del conjunto de los movimientos políticos y sociales que apuntan contra este o el otro aspecto del régimen imperante. De este modo, se constituiría —no necesariamente "de modo formal", estructurado, sino como el resultado de una "confluencia práctica"— un amplio "frente radical", que podría llegar a ser capaz de "hacerse oír", de "contar" en la vida política "oficial", alcanzando incluso representación parlamentaria...

No estamos aquí ante la reivindicación del "Partido Radical" defen-



Una vez más, se intenta convertir los movimientos juveniles, ecologistas, feministas, etc., en coto para la caza de votos.



El voto electoral de los radicales italianos ha hecho crecer ilusiones semejantes en el Estado español.

hace poco a bombo y platillo el director de "El País", Juan Cebrián. O, por lo menos, no nos exactamente ante eso. Los puntos del análisis tienen, ciertamente, gran parentesco: se subraya el "modelo de civilización", la existencia de fuerzas y potencialidades nuevas surgidas inconexa y espontáneamente, la inadecuación de los partidos políticos "tradicionales" para encuadrarlas y darles un sentido... Pero donde Juan Luis Cebrián, haciendo gala de una considerable lucidez burguesa, subraya la creación de un Partido Revolucionario a la italiana que contribuya a impedir que esas fuerzas y potencialidades se desdibujen en el sentido de la revolución socialista, los críticos y enemigos del campo de la izquierda revolucionaria optan por sugerir que la propia izquierda revolucionaria se "traslade" al terreno (ideológico, político, organizativo) en que se desenvuelven los nuevos movimientos sociales radicales, "traslación" que exige, por supuesto, el abandono de los "esquemas" (también ideológicos, políticos y organizativos) característicos del movimiento revolucionario internacional.

FONDO DE LA CUESTION

Pero los problemas que antes nos recogido admiten otra respuesta. Es precisamente a ella a la que nuestro partido viene adscribiéndose desde hace años. Nuestra respuesta es diferente, porque también el objetivo que nos proponemos es diferente. ¿Qué objetivo persiguen los revolucionarios en el planteamiento anterior? Sus propias palabras dan un claro testimonio de ello: agrupar fuerzas para lograr "hacerse oír" en la vida política oficial, para tener un peso político que permita tratar

de tú a tú a los grandes partidos con peso en el Parlamento, alcanzar puestos en el Parlamento mismo... Basta, decimos, con seguir el hilo de su razonamiento para comprender que es ese el objetivo que consideran esencial, y que todas sus propuestas están en función de él. Por el contrario, para el MC ese objetivo no puede servir para definir ni las necesidades ideológicas, ni las políticas, ni las de organización de las fuerzas revolucionarias. Tales necesidades, por el contrario, vienen determinadas por las exigencias del objetivo supremo de todo revolucionario: hacer la revolución. Hacer la revolución quiere decir derrocar el apa-

El verdadero problema es determinar si se debe seguir, aquí y ahora, trabajando con el objetivo de hacer la revolución o si hay que abandonar esa idea y buscar un lugar al sol de la democracia burguesa.

El aparato del Estado burgués, incluyendo su aparato armado, y quiere decir poner en pie un nuevo régimen social, con un nuevo aparato de Estado, expresión de la dominación de las fuerzas triunfantes de la revolución. Sin eso, no hay revolución posible. Y eso tiene, por suerte o por desgracia, exigencias muy concretas. En lo que hace al tema preciso del partido revolucionario, algunas de esas exigencias tienen una importancia de primer orden.

Así, obliga a rechazar la idea de

que el partido revolucionario pueda ser una formación dispersa de grupos que marchan por separado y vienen a confluír "de modo natural" "en la práctica". El partido tiene que organizarse para estar en disposición de actuar debidamente en situaciones (por ejemplo, en el combate insurreccional, enfrentado militarmente a las fuerzas armadas del Estado burgués) en que la unidad de acción, la disciplina y el encuadramiento estricto deben ser máximos. Un partido organizado, con los criterios antes mencionados, no podría hacerlo en modo alguno. Mucho menos podría ayudar a las masas trabajadoras más amplias, es decir, a millones de personas, a encuadrarse debidamente para ese combate.

Tomar la realización de la revolución como objetivo central obliga, asimismo, a rechazar las tendencias a difuminar los contornos ideológicos y de línea política del partido. Este, como formación esencialmente de combate, tiene que estar unido ideológica y políticamente, sin lo cual no podría llevar una acción sólidamente unificada de largo alcance. Va de suyo que la unidad de pensamiento no puede hacerse en torno al simple rechazo del sistema social imperante, y menos todavía al simple rechazo de tal o cual de sus aspectos, sino que debe articularse sobre la base de unos principios —principios que el marxismo ha formulado a partir de la experiencia revolucionaria histórica— que den vida a un proyecto revolucionario coherente.

Evidentemente, la revolución socialista no es cosa que esté a la vuelta de la esquina. Preparar las condiciones de su realización representa un trabajo arduo, profundo y, en la situación actual, necesariamente lento y dificultoso. En todo caso, la opción es esa: seguir pese a ello marchando por la vía que conduce a ella o, por el contrario, renunciar a la revolución y torcer hacia los caminos que pueden proporcionar a cambio una posición política más confortable y de "rentabilidad" inmediata.

punto de mira
Por Pedro BEIRAS

Tanques en la ciudad

Era el 22 de febrero. No sucedió en Eibar, ni en Vigo, ni en Sevilla, ni en Hospitalet, ni en Vallecas.

Ocurrió en la localidad francesa de Delle —ocho mil habitantes—, situada junto a la frontera franco-suiza.

A las ocho y media de la mañana, un regimiento de blindados y otro de helicópteros invadían un barrio de la ciudad, un barrio en el que viven sobre todo trabajadores inmigrantes.

Se trataba, en esta ocasión, de unas maniobras militares, las primeras que se realizan en Francia dentro de un núcleo urbano.

El enemigo, por esta vez, era el 60.º Regimiento de Infantería, el cual ofreció una tenaz resistencia.

El momento más espectacular llegó cuando dos helicópteros Puma se posaron en lo alto de sendos edificios.

Al mediodía, y tras el empleo de medios químicos, la resistencia fue al fin aplastada.

Los jefes militares han considerado las maniobras como un brillante éxito. Se trata de acostumbrar a las tropas a los combates urbanos, afirmaron.

¿Combates, contra quién? Ocho organizaciones de izquierda locales respondieron de inmediato, denunciando las maniobras como un paso más en la preparación de la guerra social contra lo que la derecha francesa llama el enemigo interior, esto es, las clases trabajadoras.

Pero el ejercicio en cuestión, además de ser un ensayo, es ya una realidad, la realidad de los tanques en las calles y de los helicópteros en las azoteas. Así, a base de repetir batallas simuladas, la calle se militariza y los blindados —como las tanquetas enviadas a Euskadi— se instalan en las esquinas. Hasta el día en que no sean simples maniobras.

El problema no está, desde luego, en subrayar la importancia de tal o cual movimiento social nuevo, ni en descubrir sus potencialidades; el problema no está tampoco en reconocer con modestia los errores y las deficiencias, históricas y actuales, del movimiento revolucionario que se inspira en el pensamiento de Marx y Lenin. El verdadero problema que hoy se está planteando, consiste en determinar si se debe seguir, aquí y ahora, trabajando con el objetivo de hacer la revolución como guía central, o si hay que abandonar esa idea y sustituirla por la de buscar cómo conseguir, lo más rápida y ampliamente posible, un lugar en el sol de la democracia burguesa, aunque ello sea al precio de tirar por la borda toda perspectiva auténticamente revolucionaria.

Porque, digámoslo francamente: en estas últimas posiciones no hay tampoco una preocupación real por apoyar y potenciar tales o cuales nuevos movimientos sociales, sino

una vez más —y en esto pueden coincidir perfectamente con otras fuerzas políticas que abordan la cuestión desde posiciones de apariencia muy "ortodoxa"— el intento de convertir los movimientos juveniles, feministas, ecologistas, etcétera, en coto para la caza de votos, en clientela electoral.

Queda entonces una vez más para las fuerzas sinceramente revolucionarias la tarea de combatir, más allá de perspectivas oportunistas, por contribuir a articular todas las fuerzas posibles en el camino de la revolución; la tarea de renovarse ellas mismas, en lo teórico y en lo práctico, para acertar a ser un instrumento vivo y dinamizador del conjunto de la lucha por la destrucción del sistema burgués.

Pero para ello hay que empezar por distinguir lo que es lucha revolucionaria de lo que no es, palabrería "innovadora" aparte, sino un nuevo intento oportunista de obtener apoyos electorales.

J. L. Mendizábal



"¡Andaluces, levantaos!", repetía incesantemente el himno de Andalucía en miles de gargantas. Era la noche del 28 de febrero y la consigna aparecía como evidentemente innecesaria: aquella noche toda Andalucía estaba ya en pie. Y el pueblo celebraba la victoria de antemano: porque la verdadera batalla —la de evidenciar la voluntad autonomista del pueblo andaluz— la sabía ganada. La tan reprochada consigna del MCA ("POR ANDALUCIA, CONTRA UCD, VOTA SI") venía a cobrar ahora todo su sentido: llegaba la hora de las leyes anti-populares de la UCD, a la que otros trataban de dejar más allá del planteamiento del referéndum, como si éste fuera políticamente "neutro". Pero de neutro nada. **Rafael Martín**, del Comité de Dirección del MCA, vuelve a las páginas de **SERVIR AL PUEBLO** para trazarnos un balance urgente de la actual *crisis andaluza*.

Referéndum andaluz

«Hemos vencido»

SERVIR AL PUEBLO.— ¿Qué ha significado para Andalucía este referéndum? Muy en concreto, ¿qué balance harías tú, al margen ya del resultado de las urnas, con relación a la campaña preparatoria?

RAFAEL MARTIN.— Yo me atrevería a decir que lo esencial de este referéndum se sitúa precisamente en las semanas anteriores al 28 de febrero. Fue entonces cuando se ganó. Y se ganó porque se logró una movilización sin precedentes del conjunto del pueblo trabajador andaluz. Por ejemplo, en la creación masiva de Comités Andalucistas volcados en la organización de la campaña; en la participación generalizada en todo tipo de acciones... Este movimiento colectivo ha generado un auténtico salto en la conciencia andalucista del pueblo y ha acrecentado decisivamente la confianza que el pueblo andaluz tiene hoy en sí mismo. La explicación del fenómeno no tiene particular misterio: una causa colectiva asumida y la izquierda unánimemente movilizada a su favor.

Otro factor esencial: la Andalucía del trabajo es hoy consciente, como nunca antes, de dónde está su enemigo principal, y se ha enfrentado directamente a él. La derecha, la UCD y su gobierno lo han podido comprobar sobradamente.

S. al P.— Precisamente esto último, es decir, ligar la defensa de la autonomía a la lucha contra la UCD, le valió al MCA una buena parte de críticas durante la campaña...

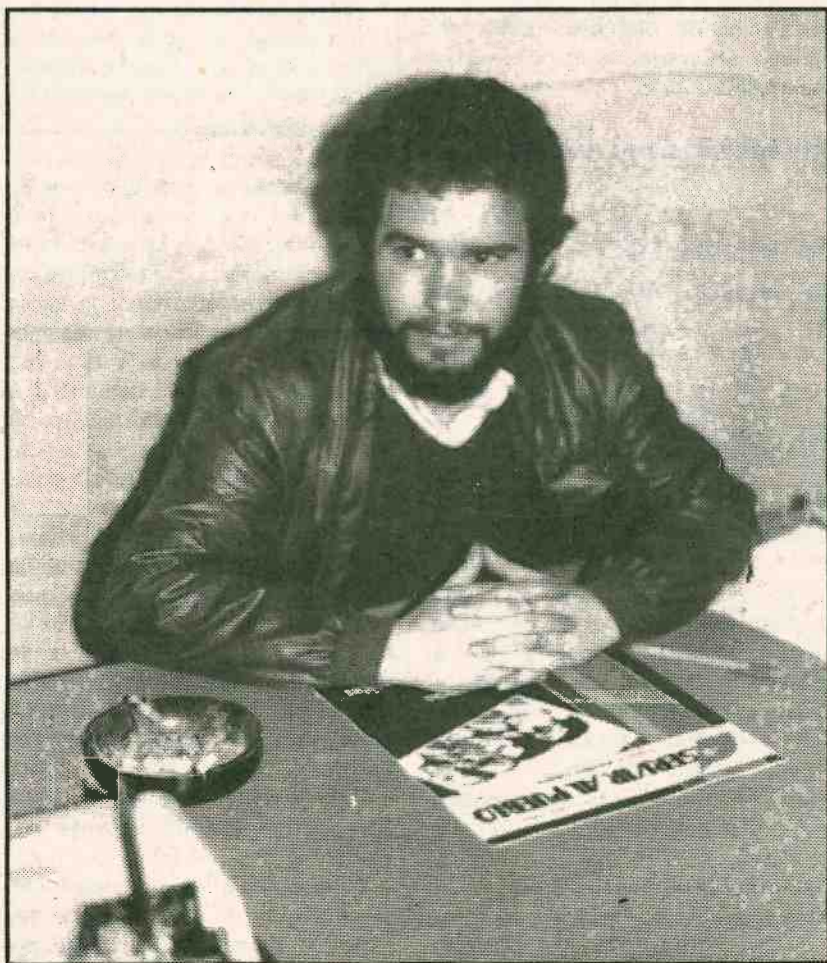
R.M.— Por cierto que sí. Las críticas nos llovían: desde los medios de comunicación, de

otras fuerzas políticas... Y eran críticas que calaban a veces en gente del pueblo, que nos venía a reprochar nuestra actitud. Se decía que hacíamos mal en hablar de la batalla del referéndum como de una batalla entre la derecha, capitaneada por la UCD, y la izquierda popular y autonomista. ¡Como si dependiera del MCA cambiar la realidad! No hace falta decir cómo se asume hoy esta cuestión. Quitando a quienes ahora se limitan a mantener un discreto silencio, la mayoría comprende y asume

perfectamente la realidad del enfrentamiento con la UCD, e incluso nos felicita por haberlo subrayado desde el principio.

S. al P.— Se ve que el ambiente ya no está para muchos consensos...

R.M.— Ahí está la cosa. Es mucha la gente que comprende claramente ahora el carácter de los consensos anteriores. Por ejemplo el del "pacto autonómico" firmado por buena parte de los partidos de la izquierda andaluza (PSOE, PCA, PTA y PSA) con la UCD: es más fácil



Rafael Martín, del Comité de Dirección del Movimiento Comunista de Andalucía.

"El referéndum andaluz ha demostrado que las batallas se ganan señalando con claridad al enemigo, uniéndolo estrechamente a todas las fuerzas que pueden oponerse, conduciéndolas a la lucha sin vacilaciones y con objetivos claros..."

que los olmos den peras, y hasta petróleo, que la UCD se haga sinceramente autonomista, y pretender lo contrario es, o bien una monumental ingenuidad, o bien el fruto de una irreprimible tendencia al pasteleo con la derecha. Lo mismo cabe decir de esas manifestaciones "consensuadas", con los representantes de UCD al frente... Son cosas que sólo pueden contribuir a que la gente se engañe sobre el carácter super-centralista del partido en el gobierno. Sin contar con que, para lograr la compañía de la UCD, esa izquierda hacía importantes concesiones relativas al programa y las formas de lucha del combate autonómico, renunciando muy en particular a su propia unidad, a la unidad de la izquierda andaluza, ahora demostradamente imprescindible...

Es una lección importante. El referéndum andaluz ha demostrado que las batallas se ganan señalando con claridad al enemigo, uniéndolo estrechamente a todas las fuerzas que pueden oponerse, conduciéndolas a la lucha sin vacilaciones y con objetivos claros... Es la única manera de suscitar el entusiasmo necesario para la victoria. Con la política de consenso no es posible alcanzar nada de eso.

Sería de desear que la lección quedara grabada para siempre

en la conciencia del pueblo andaluz, y que trascendiera nuestras propias fronteras, para que todos los pueblos del Estado se beneficiaran de esta experiencia que hemos logrado a costa de tanta pena y sacrificio. También sería de desear que aprendieran el cuento las fuerzas reformistas. Lo que ocurre que esto último es ya muy improbable: de momento se limitan a hablar apesadumbradamente del "peligro de radicalización" que entraña la situación actual. No es esa, desde luego, una buena vía.

S. al P.— Hablas de la victoria del pueblo andaluz. Sin embargo, debido a la Ley Referéndum, la vía del artículo 151 ha quedado cerrada. O, por lo menos, así lo decide el Gobierno...

R.M.— Hablo de victoria señaladamente porque el pueblo andaluz ha ganado. La izquierda pidió que dijera SI y ha dicho un SI rotundo. Un cuarto millón de votos por encima de 50 por 100 de un censo ya por sí engordado hasta lo increíble. Eso debe recibir el nombre de victoria, y ese es el vamos a darle. En cuanto al problema legal, es otro. Ni siquiera te voy a decir que pende, para empezar, del porvenir que tengan las impugnaciones...

es presentadas, aunque este aspecto sea también importante por subrayar el juego sucio de la CD...

S. al P.— Detente, por favor, en ese aspecto. Ten en cuenta que, fuera de Andalucía, la CD ha agitado mucho el tema de las irregularidades, pero atribuyéndoselo a "la extrema izquierda"...

R.M.— Ya, sí, es el caso típico del ladrón que grita "¡Al ladrón!" para disimular mejor... Yo, por mi parte, te puedo hablar de censos inflados hasta en un 10 por 100; de supresión masiva de nombres en las listas de colegios electorales de los nombres de personas que siempre habían votado en ellos; de traslados arbitrarios de las inscripciones de los colegios electorales a otros; de muertos "resucitados" para engrosar el censo y convertirlos en abstencionistas; de jóvenes menores de 18 años (10.000 sólo en Sevilla) incluidos misteriosamente en el censo; de emigrantes, muchos, que no recibieron las papeletas de voto; de la edición de papeletas, de variación idéntica a las oficiales, pero que hablaban del artículo 143 de la Constitución, en lugar del 151, lo que convertía los votos así emitidos en nulos... Y podría hablar de ese pequeño ejército mercenario de apoderados traídos por la UCD de fuera de Andalucía, cuya provocadora presencia ha sido motivo de indignación general, con mil incidentes que demuestran la posición de principios del pueblo andaluz. Bueno, que hable la CD de irregularidades: un partido que sigue poniendo a Mar-



La movilización autonomista del pueblo de Andalucía ha sido la tónica de los últimos tiempos.

esa tiene que ser la base de todo planteamiento. Cuando la gente se lanzó el 28 a la calle así que se cerraron los colegios electorales, cuando miles de personas llenaron las calles de Sevilla, Cádiz, Granada... concentrándose ante los centros de recogida de datos entre cantos y bailes, se limitaban a constatar la victoria que sabían adquirida, y la marrullería legal de la UCD no les ha hecho cambiar en absoluto de opinión. Veamos: la mayoría del pueblo andaluz ha tomado una posición y la ha demostrado con creces, en la calle y en las urnas. Entretanto, en el Parlamento aprueban una ley absurda, que pretende alterar el principio democrático elemental del sometimiento de la minoría a la mayoría. Esa es la situación. Y, colo-

lla, que funcionaba como centro de recogida de datos de la Junta de Andalucía, prorrumpieron en gritos contra la UCD: "¡Huelga general, Andalucía autonomía!" fue un grito unánime. El estado de ánimo de la gente quedaba adecuadamente reflejado también en otros gritos, como aquel que acompañaban poniendo los dedos en posición de disparar un gatillo: "¡Suárez: pum, pum, pum!". O el otro que hablaba de "guerra popular"... Otro tanto ocurría ante el Ayuntamiento de Granada, y en otras capitales. Hubo apedreamientos de sedes de la UCD... El día 29, en el pleno del Ayuntamiento de Málaga, la gente echó a los concejales de la UCD, los expulsó literalmente, al grito de "¡traidores!".

Lo repetiré por enésima vez: hemos ganado; punto y final. Que se apañen ellos con sus leyes, si es que no les encajan.

S. al P.— Pero el Gobierno ya ha anunciado que considerará saldado el asunto, y que a partir de ahí se abre la vía estrecha del 143...

R.M.— El Gobierno dice eso porque, como es muy lógico, trata de arrimar el ascua a su sardina. Bueno, el problema es ver si dirá lo mismo ante un pueblo movilizado y firme en la decisión de que se acate su victoria. Pongámonos en el caso de que se realice efectivamente una huelga general para obligar al Gobierno a proponer la corrección de la ley anti-democrática. Dejémonos de vainas: Euskadi y Catalunya no se han escapado de la autonomía de segunda porque sean nacionalidades "históricas" ni a la UCD le conmueve la Historia; lo que han conseguido lo han arrancado a base de esfuerzo, de movilización popular durante décadas. Y aún conseguirán más libertad si siguen en una vía de lucha semejante. Andalucía debe tomar ese ejemplo; debe tomar la vía de la lucha por sus derechos.

Ya lo está haciendo: debe persistir, ir más allá. Entonces hablaremos, si te parece, de lo que considera o deja de considerar el Gobierno, con un pueblo unido frente a él...

S. al P.— Hablas de huelga general, de movilizaciones populares... Pero también hablas antes de que las movilizaciones habidas hasta ahora han sido el resultado de una posición común de toda la izquierda. ¿Qué perspectivas tiene la unidad de la izquierda en Andalucía?

R.M.— Bien, ese es un punto realmente problemático. Determinadas fuerzas de izquierda, el PSOE en particular, están ya empezando a hablar de la aceptación de la vía del artículo 143

presión enorme que proviene no sólo de la opinión popular generalizada, sino también, y en muy buena medida, de sus propias bases militantes. Yo he visto a militantes del PCE, y también del PSOE, batirse el cobre estos días contra la UCD de una manera que sólo podía merecer simpatía y respeto. Esa gente está ahí, y es mucha, y sus sentimientos están bien claros. Nosotros les pedimos que, por Andalucía y su futuro, se mantengan firmes en esa posición valiente. Andalucía lo necesita.

S. al P.— Un último tema: ¿cómo engarza el combate andalucista con la causa general de todos los pueblos del Estado? Ha habido intentos graves de dar al movimiento popular andalucista un sesgo insolidario, anti-catalán y anti-vasco en concreto...

R.M.— Ese es el juego sucio de algunos demagogos, tipo Rojas Marcos, que tratan de hacer carrera atizando las contradicciones entre los pueblos, de manera esencialmente equivalente a la utilizada desde siempre por la derecha centralista. El combate del pueblo andaluz tiene un enemigo muy claramente identificable, y ese enemigo no es ni el pueblo de Euskadi ni el de Catalunya, sino el Estado burgués centralista que hoy capitanea la UCD de Adolfo Suárez, a cuya investidura Rojas Marcos y su partido contribuyeron con su voto. Que no nos venga, pues, con zandajas, que aquí las complicidades están muy claras.

El pueblo andaluz ha sabido

"Hablo de victoria sencillamente porque el pueblo andaluz ha ganado. La izquierda le pidió que dijera SI y ha dicho un SI rotundo. Un cuarto de millón de votos por encima del 50 por 100 del censo. Eso debe recibir el nombre de victoria, y ese es el nombre que vamos a darle"

de la Constitución, diciendo que, a fin de cuentas, la cosa no es tan grave, que se trata de un problema "prácticamente de método"... Y, lo que todavía es más grave, dicen también que ahora lo que importa es "recuperar el consenso" para hacer posible la redacción y aprobación del Estatuto. Recuperar el consenso es realmente lo único que le faltaba al pueblo andaluz en estos momentos. Precisamente cuando ha sido la rotura del consenso lo que ha propiciado la primera gran victoria del pueblo de Andalucía.

Ocurre, sin embargo, que los partidos reformistas de la izquierda no tienen las manos libres. Están sometidos a una

apreciar justamente las muestras de solidaridad que ha recibido estos días de gran número de fuerzas políticas y sociales de otros pueblos del Estado. Esas actitudes marcan una vía extraordinariamente positiva: la del hermanamiento de los pueblos en la lucha común contra la derecha centralista, la de la defensa común de la libertad de cada uno. El MCA es totalmente partidario de insistir en esa vía, y estamos seguros, porque hemos podido comprobarlo, que ese sentimiento tiene hondas raíces en nuestro pueblo. ■

(Declaraciones recogidas el 2 de febrero por J. O.)



Villa al frente de sus campañas de referéndum se retrata con o sin más.

S. al P.— Volvamos adonde estábamos antes. Decías que el tema de las impugnaciones secundario...

R.M.— Sí; que es importante, pero secundario, en la medida en que puede confundir sobre el terreno en que hay que planearse las cosas. El pueblo andaluz ha ganado el referéndum:



Con la firma de UGT y USO en solitario, y la homologación del Convenio Provincial del Metal de Zaragoza por la Delegación de Trabajo, ha concluido por el momento la historia de este convenio. Hasta aquí lo que podemos considerar casi como una situación típica del actual proceso de negociaciones, pero hay más: UGT ha demostrado que está tan interesada en imponer los límites del acuerdo marco, como dejar fuera de la negociación a CC.OO. Mientras tanto, CC.OO. sigue buscando la unidad con UGT. Paradojas de la vida. Junto a este hecho, se ponen de manifiesto un buen número de cuestiones sobre las que es necesario hacer un balance que sirva para abordar en mejores condiciones el trabajo sindical futuro.

Metal de Zaragoza

Historia de un convenio

EN los últimos meses del año pasado, a partir de las primeras escaramuzas con motivo de la revisión salarial, se pone en marcha la **asamblea de delegados y la elaboración de una plataforma unitaria para el convenio**. Ya entonces, los dirigentes de **CC.OO. del Metal** se embarcan en una peligrosa política al imponer unas normas **extremadamente rígidas y antidemocráticas a dicha asamblea**. El objetivo, según ellos, era el de "atar" a UGT a los acuerdos de dicha asamblea. La realidad ha demostrado que sólo sirvieron para reducir notablemente la capacidad aglutinadora y combativa de la asamblea. A pesar de todo, de la asamblea salía una **plataforma** que, en lo fundamental, recogía buena parte de las reivindicaciones del sector, y comprometía —formalmente— a CC.OO., UGT y USO.

LAS DECISIONES DE LA ASAMBLEA EN EL OLVIDO

Más tarde, poco más tarde, haría su aparición el fantasma del acuerdo marco paralizando momentáneamente la negociación.

Una vez que se inicia realmente la negociación, **la primera nota destacada la da CC.OO. al abandonar la plataforma suscrita unitariamente**. Desde el principio los tiros se orientaron a conseguir mejorar la oferta de la patronal, lo que dejaba en la cuneta algunas reivindicaciones nada despreciables.

Que UGT hiciera esto no extraña ya a nadie, pero que **CC.OO. aceptase el juego revelaba hasta qué punto los responsables del PCE en CC.OO. se guiaban tan sólo por el temor al descuelgue de UGT del convenio**. Esto hace que la discusión se lleve al terreno de si es aceptable un 13 por 100 o no, o si se puede conseguir más, **abandonando la defensa de la asamblea y su acuerdo unitario, frente a la actitud de UGT de volverle la espalda a los delegados**. La oferta patronal era tan baja que no dejaba

lugar a maniobras, por lo que se llegó al acuerdo unitario de convocar a la huelga los días 5 y 8 de febrero.

Así las cosas, el sábado día 1 la patronal planteaba una nueva oferta, que en realidad no suponía ningún cambio sustancial, pero que sirve —bien sabía la patronal lo que hacía al hacer esta oferta— para que la UGT se desmarque de la convocatoria de huelga, arrastrando tras de sí a la USO.

A pesar de todas las maniobras tendentes a que se desconvocara la huelga, ésta es ratificada por abrumadora mayoría en la asamblea del día 4. La UGT y la USO realizan un profundo trabajo de zapa en el interior de las empresas. Pese a esto, pese al gran despliegue de policías y guardias civiles, pese a las persecuciones de la que son objeto los piquetes, a la disolución violenta de las concentraciones, etc..., no se logra impedir la respuesta masiva y contundente de los trabajadores.

LAS MANIOBRAS DE LA INEFABLE UGT

El día 8 vuelven a repetirse las mismas escenas. El paro afecta al 80 por 100 del metal y al 95 por 100 de la pequeña y mediana empresa. Se produce una concentración de unos 4.500 trabajadores que termina en manifestación ante la actitud provocadora de las FOP. A la tarde, y a la vista de la prohibición gubernativa de una manifestación legal, los trabajadores del metal se suman a una manifestación convocada por el tema de la enseñanza.

Paralelamente, prosiguen las maniobras de UGT, totalmente decidida a firmar en solitario, distorsionando la información sobre la marcha del conflicto. USO sigue los pasos de UGT. La patronal deja entrever una posible concesión, lo que provoca que CC.OO., a pesar de que se manifiesta públicamente en contra de la oferta de la patronal, entre en un período de vacilaciones

que empiezan a hacer mella en sectores de trabajadores. Empieza por rebajar en la comisión negociadora sus exigencias a conseguir algún punto más en materia salarial, a reducir la vigencia a un año... Las reticencias reformistas ante la movilización se traducen en que no se convoca más que a los delegados, no hay acciones en la calle, no se desmiente la información tergiversada de UGT, no se hacen esfuerzos por ganar apoyos en otros sectores... con lo que el metal se ve aislado. Ni hay presión pública sobre la patronal, ni movimiento de solidaridad en otras ramas.

100 con CC.OO.! La "responsabilidad negociadora" de UGT no deja lugar a dudas. Por supuesto, el convenio no se firma.

CC.OO. NO FIRMO, PERO...

UGT ha quedado en evidencia, pero lo cierto es que CC.OO. se ha metido en un callejón sin salida: firmar a costa de lo que sea. Así las cosas, se plantea en la **Ejecutiva de CC.OO. del Metal** zaragozano el firmar con tan sólo la cláusula del descuelgue. Las propuesta es rechazada por un estrecho margen de votos, a pesar de haber sido hecha

Cuando CC.OO. se disponía a firmar el 14 por 100 que ofrecía la patronal, la UGT se niega a hacerlo alegando que ellos firman el 13 por 100 solos, pero no el 14 por 100 con CC.OO. La "responsabilidad negociadora" de UGT no deja lugar a dudas.



Las decisiones de las asambleas cayeron en el olvido.

La jornada de paro convocada para el día 14 supone un bajón importante en la envergadura del paro, que aun así supone el 50 por 100. La **desmoralización** se ve acrecentada cuando en las asambleas se empiezan a oír cosas como "no hay condiciones para seguir luchando" y "ya veremos si en los convenios de empresa...", en boca de quienes tenían que haber puesto los medios cuando ganas no faltaban de seguir luchando.

La escasa capacidad de asombro que aún nos pueda quedar se agota cuando contemplamos las maniobras de la UGT. Y si no, aquí va un ejemplo: **La patronal se manifiesta dispuesta a ceder un 14 por 100 y un período de diez días previo a la firma para el descuelgue de empresas. CC.OO. se dispone a firmar y... ¡UGT se niega a hacerlo alegando que ellos firman el 13 por 100 solos, pero no el 14 por**

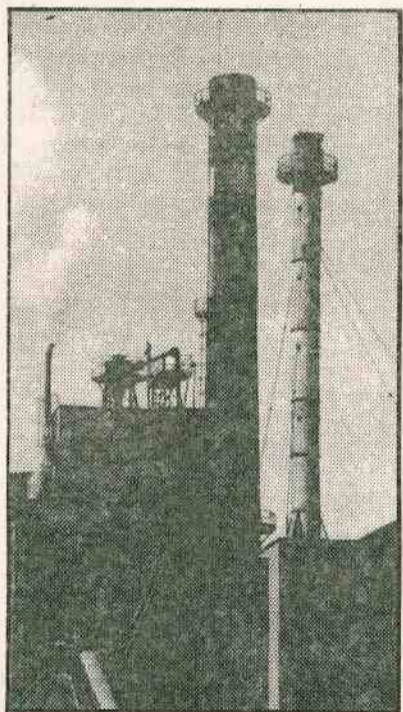
por el secretario provincial y el secretario del metal, entre otros, con lo que se evita que CC.OO. claudique. Al día siguiente se anuncia la firma de UGT y USO en solitario y la inmediata homologación del convenio, a pesar de contar CC.OO. con la absoluta mayoría en la comisión negociadora.

La asamblea de delegados sirvió tan sólo para exponer la desmoralización que produce el que no se tomen decisiones para contestar a la firma. Los dirigentes de CC.OO. se limitaron a denunciar el hecho para pasar a poner su atención en los convenios de empresa, en donde es "razonable pensar que se tendrá fuerza suficiente" para negociar en mejores condiciones. Entre tanto, la inmensa mayoría de la pequeña y mediana empresa, los grandes protagonistas de las jornadas de huelga, quedaban abandonados a su propia suerte. ■

La "DURO" pega duro

La resistencia a la política económica y laboral de la derecha tiene hoy en Asturias una referencia muy concreta: la Duro-Felguera. Mientras los dirigentes de UGT se aplican por imponer el acuerdo marco, mientras una parte de los dirigentes regionales de CC.OO. renuncian al enfrentamiento decidido con la patronal, los obreros de la Duro-Felguera y los miembros de CC.OO. del comité de empresa han optado por la lucha decidida y sin contemplaciones. Por si esto fuera poco, hay que resaltar el hecho de que los trabajadores de esta empresa han pospuesto su lucha por el convenio para apoyar las reivindicaciones de los compañeros de CENSA.

DURO-Felguera tiene factorías en Gijón y La Felguera, con un total de unos 2.300 trabajadores. También es dueña de CENSA, empresa instalada en Porriño, Pontevedra, cuyas acciones adquirió en su totalidad en 1975, tras lo cual redujo la plantilla a 450 trabajadores. Jurídicamente, sin embargo, los trabajadores de esta última empresa no tienen nada que ver con Duro-Felguera, por ser sociedades distintas. Aferrándose a eso, la dirección de la Duro se niega a integrar a estos trabajadores a su plantilla, incluso parece dispuesta a una reducción de puestos de trabajo para cuando acabe la obra en realización.



res han sido detenidos y puestos a disposición judicial) ni la labor saboteadora de la UGT y de los medios de difusión han logrado echarles atrás.

No sólo la patronal se ha puesto en contra de la lucha de los trabajadores. La UGT ha retirado desde el primer momento a sus delegados del comité de empresa y se ha dedicado a boicotear la huelga. Toda su preocupación ha sido desprestigiar la lucha y calumniar al comité de empresa y a CC.OO., como si ellos fueran los enemigos de los trabajadores. Hasta han negociado con la empresa a espaldas de los trabajadores una salida al conflicto que debería pasar necesariamente por la vuelta al trabajo antes de la promesa firme de integración.

DECIDIDOS A CONTINUAR

Como decía un folleto editado por el MCA sobre la huelga, ésta "tiene una dimensión mucho mayor que la del enfrentamiento con la dirección de dicha empresa. Se trata de un combate contra uno de los pilares fundamentales de la estrategia capitalista de salida a la actual crisis: la eliminación de puestos de trabajo". De ahí la necesidad de apoyar esa lucha, de comprender y entender su carácter solidario por lo que tiene de ejemplar para situaciones similares. Que los trabajadores de la Duro-Felguera hayan pospuesto su lucha por el convenio para apoyar las reivindicaciones de los compañeros de CENSA tiene un mérito mucho mayor dado los tiempos que corren, y de cómo se las gastan las centrales sindicales.

Mientras se está a la espera de lo que decida el consejo de administración que se reunió la última semana de febrero, nuevas acciones están programadas por los trabajadores. Con el apoyo de los partidos de izquierda y de las centrales sindicales (con las únicas excepciones del PSOE y la UGT) se ha celebrado una manifestación en Gijón que ha reunido a más de 8.000 personas. Pronto se celebrará otra en La Felguera. La lucha continúa. ■

Dando a las asambleas un carácter decisivo y vinculante, y al comité de fábrica facultades para coordinar y dirigir la lucha, están decididos a ganar la batalla planteada caiga quien caiga. Manifestaciones frecuentes con enfrentamientos con las fuerzas de orden público, encadenamientos en la autopista Gijón-Oviedo, barricadas en Gijón y La Felguera incendiadas, ocupaciones de locales (caso de la sede de la

COMBATIVIDAD Y FIRMEZA

Contra la negativa a la integración, ya, sin remiendos, y en defensa de los puestos de trabajo se han puesto primero en huelga los trabajadores de Porriño y, tras el cierre patronal de CENSA y la decisión mayoritaria de la asamblea de trabajadores de Gijón y La Felguera, el conjunto de la plantilla de la Duro-Felguera por solidaridad. Ocurrió eso el día 29 de enero, manteniéndose desde entonces una lucha continua caracterizada por una combatividad y firmeza dignas de elogio, que ha polarizado

Los trabajadores de Duro-Felguera han pospuesto su lucha por el convenio para apoyar las reivindicaciones de los compañeros de CENSA. De ahí la necesidad de apoyar esa lucha, de comprender y entender su carácter solidario por lo que tiene de ejemplar para situaciones similares.

la atención de la región y obligado a la Administración y a la dirección de la empresa a hacer concesiones.

Hasta ahora los trabajadores han desarrollado acciones de todo tipo.

UCD en Gijón, del Banco Urquijo y de las oficinas centrales de La Felguera), han sido algunas de las formas de lucha utilizadas. Ni la represión policial (varios trabajado-

Con las cosas claras

LA lucha de los trabajadores de Duro-Felguera ha pasado por todo tipo de vicisitudes. Silenciada en un principio -fue necesaria la ocupación de un consulado extranjero para que los más importantes medios de comunicación estatales se hicieran eco de ella-, logró romper con todos los tópicos más al uso entre los dirigentes sindicales reformistas, quedando al descubierto la falta de combatividad que se esconde tras ellos.

Dicen los dirigentes reformistas que la huelga indefinida no debe ser practicada por la clase obrera. Que conduce, indefectiblemente, a un callejón sin salida. Dicen los trabajadores de Duro-Felguera que la conquista de sus reivindicaciones exige precisamente esa forma de lucha.

La tarea no es empresa fácil, desde luego, pero por el momento ya han logrado una impresionante victoria de unidad.

Dicen los dirigentes reformistas que hay división entre los sectores más avanzados y más atrasados de la clase obrera y que, por ello, hay que guiarse por el posibilismo de la lucha sindical. Dicen los trabajadores de Duro-Felguera que no. Que cuando los objetivos son claros, cuando la vanguardia se une al conjunto de los trabajadores y cumple con sus responsabilidades combativas, tal división es falsa.

Dicen los dirigentes reformistas que la lucha de la clase obrera debe desarrollarse dentro de la más escrupulosa legalidad burguesa. Dicen los trabajadores asturianos que la defensa del puesto de trabajo de sus compañeros gallegos es sagrada, y que en esa defensa no van a cejar por muchas leyes ucedistas o consensuadas que les echen. Y así lo han demostrado: luchan en la fábrica, en la calle, ocupan la sede de UCD y la señalan como enemigo público de todos los trabajadores, se manifiestan, hacen barricadas, ocupan consulados. Y todo en apoyo de unos compañeros, en solidaridad con los trabajadores de CENSA.

Dicen los trabajadores reformistas de CC.OO. que la unidad de acción con UGT es fundamental y que para conseguirla hay que pagar cualquier precio, incluido el sometimiento práctico a los dictados del acuerdo marco. Dicen los trabajadores de Duro-Felguera que los que verdaderamente valoran la unidad son ellos, la unidad de lucha contra el capital y no para someterse a él. Y si los dirigentes ugetistas se oponen a la lucha, peor para ellos. Los trabajadores siguen en ella, y el grueso de los afiliados a UGT también.

El movimiento se demuestra andando. Los trabajadores de la Duro-Felguera así lo han entendido. Sobran las palabras. ■

Paulino Rodríguez

Elecciones en Catalunya y Euskadi

especial
elecciones

En los próximos 9 y 20 de marzo, los pueblos vasco y catalán, respectivamente, acudirán de nuevo a la llamada de las urnas. Esta vez para elegir sus Parlamentos nacionales. Gane quien gane, la suerte parece estar echada en ambas nacionalidades, a menos que la izquierda mayoritaria, en el caso de Catalunya, y el nacionalismo peneuvista, en el de Euskadi, den un tan improbable como radical giro a la línea que han venido siguiendo hasta el momento: la colaboración con el Gobierno centralista de la UCD. El interés de las consultas hay que centrarlo, por tanto, en otras cuestiones. En Euskadi, el partido del Gobierno y su policía siguen empeñados en fijar

la atención popular más en su política represiva que en los propios comicios. La represión, sobre ideas y personas, está cebándose particularmente sobre nuestro partido, que ya ha tenido que contar más de noventa detenciones entre sus militantes y ha sufrido un procesamiento por uno de sus carteles. En Catalunya, la principal incógnita es saber si la previsible mayoría de izquierdas resultante será capaz de imprimir una política de este signo a las instituciones de autogobierno, o va a optar por continuar su política de sumisión a la derecha centralista. En ambos casos, la respuesta está la vuelta de la esquina.

CATALUNYA

Ignasi Alvarez (MCC), candidato de Unitat pel Socialisme por Barcelona

"El consenso puede seguir"



SERVIR AL PUEBLO.- Un día de estos tendrá lugar la apertura oficial de la campaña para las elecciones al Parlament. ¿Cuál es, a gran-

des rasgos, el ambiente político que se respira en las calles de Catalunya?

Ignasi Alvarez.- El momento actual no es sino la continuación del que venimos viviendo desde hace

unos tres años: consenso a consenso, pacto a pacto, la izquierda presenta, de forma cada vez más acusada, un cuadro de división y debilidad; por su parte, la derecha se

muestra cada vez más fuerte y agresiva.

Salvo algunos rasgos específicos, propios de Catalunya, la situación es la misma que se da en el conjunto

del Estado. La UCD, fortalecida por la política de sumisión de la izquierda mayoritaria, decide a su antojo en la marcha de las cuestiones importantes: campañas antio-

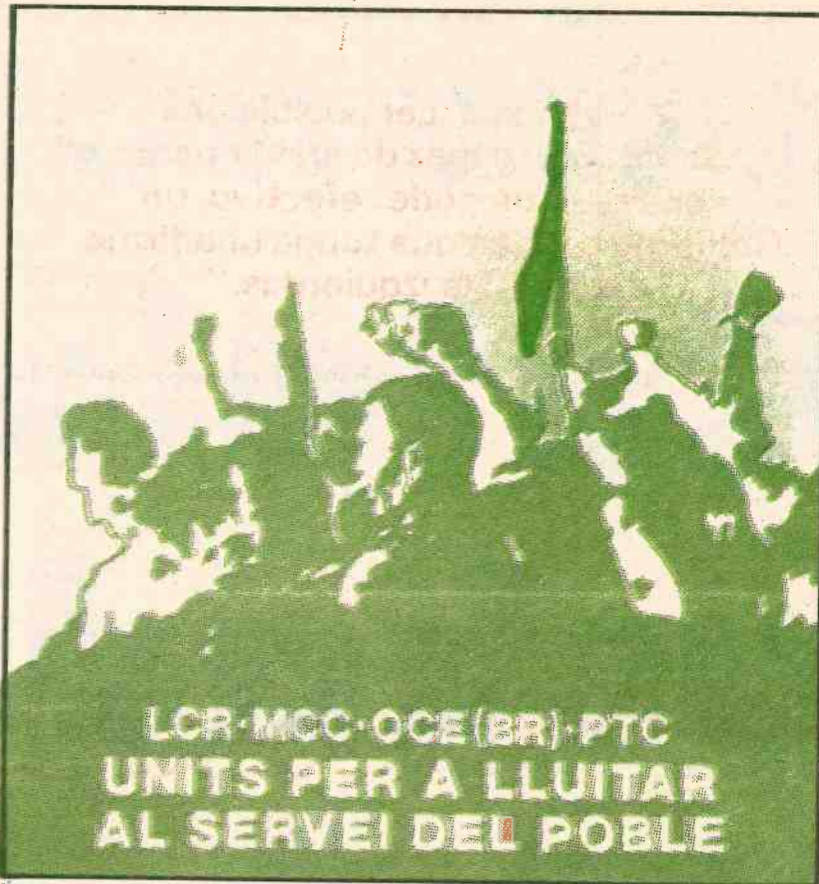
orgánicas como la de Autonomía Universitaria, el Gobierno está recordando las competencias autonómicas de nuestra nación.

Y mientras tanto, la izquierda con representación en las Cortes de Madrid pacta, negocia, calla y otorga, o, a lo sumo, protesta tímida y respetuosamente. Todo menos ser consecuente con una política de verdadera oposición.

S. al P.— Alcanzar una mayoría de izquierdas en el futuro Parlament es algo que está muy al alcance de la mano, y algo que podría incidir positivamente en la situación que acabas de describir. ¿Cómo encaran esta cuestión los grandes partidos de la izquierda?

I. A.— En lo que respecta a estos partidos, es muy de temer que todo siga igual, lo que significa que todo va a seguir empeorando. Sus mismas consignas electorales revelan la actitud que tienen ante esta cuestión: "Gobierno de Unidad", "Raventós, el presidente de todos", "Benet, el presidente de la unidad"...

El PSUC, por ejemplo, insiste en la necesidad de alcanzar una mayoría de izquierdas en Catalunya para, a continuación, plantear la creación de un Gobierno de Unidad Nacional, lo que equivale a proponer la continuación del "tarradellismo" sin Tarradellas. Por otro lado, el PSC agita la



consigna de "Gobierno socialista", idea que tal vez funcione electoralmente, pero que, en la

práctica, lleva necesariamente a que los socialistas empiecen a negociar un pacto de gobierno con el partido

de Pujol. No hace falta ser un lince para saber que los socialistas no conseguirán por sí solos la mayoría parlamentaria. La consigna no es, por tanto, más que una cortina de humo electoralista tras la que esconder los pactos que los socialistas preparan con la derecha.

Estas elecciones pueden ser un buen momento para hacer balance de la desastrosa política que han seguido las fuerzas mayoritarias de izquierda, para cambiar el rumbo de la situación. Pero, desgraciadamente, también pueden significar una nueva oportunidad perdida. La experiencia es clarificadora a este respecto: en los tres años de "tarradellismo", el PSC y el PSUC, que tenían la mayoría en Catalunya, no la han utilizado para defender consecuentemente los intereses populares. Y los frutos están a la vista: un Estatuto recortado en la Moncloa, sin competencias en temas fundamentales; 300.000 parados en Catalunya, la mitad de los cuales no cobran subsidio de desempleo...

S. al P.— ¿Cuáles son las condiciones que, a tu entender, habrían de producirse para ese cambio de rumbo de la situación?

I. A.— Sin duda, es necesario que de estas elecciones surja una mayoría de izquierdas; pero ello no sería suficiente. De muy poco serviría si se hacen realidad las propuestas del

munistas para aislar al PCE, al que se le agradecen los servicios prestados y se le expulsa de la fiesta del consenso; acuerdos con la UGT que aumentan la división sindical y crean las condiciones para imponer una política antiobrera a través del Programa Económico del Gobierno, el Estatuto contra los Trabajadores y el Convenio Marco; defensa de la enseñanza privada y de los privilegios de la Iglesia; programa de centrales nucleares; tolerancia con las actividades de las bandas fascistas... Por otro lado, a través de leyes

EL Partido Socialista de Andalucía se presenta a las elecciones al Parlament de Catalunya. Según dicen, para defender los intereses de los trabajadores andaluces residentes en Catalunya. "Para nosotros —escribía J. Aumente en 'El País'— lo primero son los trabajadores andaluces; antes, por supuesto, que los catalanes, los franceses o los indonesios, por muy queridos que éstos nos sean, pero sólo a ellos les incumben sus propios mecanismos de lucha y defensa, y no a nosotros".

Conviene hacer notar que la preocupación del PSA por los trabajadores de origen andaluz en Catalunya sólo parece despertarse ante la proximidad de las elecciones. Porque el PSA ni existe ni ha existido nunca en Catalunya. Nada ha tenido que ver con la vida cotidiana de los trabajadores de origen andaluz ni con su lucha en los barrios y fábricas.

Aumentar la división de las y los trabajadores de Catalunya, utilizando para ello su diferente origen nacional, puede ser coherente con la particular ideología nacionalista del PSA, pero no tiene nada que ver con el socialismo y la defensa de los trabajadores.

DOS MOMENTOS HISTÓRICOS, UNA MISMA FARSA

El PSA ha sido acusado de intentar resucitar el lerroxismo en Catalunya. Pero el hecho es que la realidad política actual de Catalunya es muy distinta a la que a principios de siglo favoreció el desarrollo del lerroxismo. Siendo en aquel momento la burguesía la fuerza hegemónica del catalanismo, la identificación reivindicación nacional - burguesía

era bastante fácil de realizar. La clase obrera todavía estaba muy débilmente organizada y no tenía una alternativa política y nacional frente a la burguesía. Ello permitió a la demagogia obrerista, radical y anticatalanista de Lerroux conquistar importantes sectores del

importantes beneficios —llegó a ser ministro—, en tanto que Rojas Marcos sólo está sacando bofetadas. Se confirma así aquella frase de Marx según la cual los hechos y personajes de la Historia se repiten, sólo que una vez como tragedia y otra como farsa.

UNA VERDAD ENTRE MIL MENTIRAS

Las ideas del PSA van dirigidas principalmente a los sectores de inmigración más reciente, más vulnerables a la crisis económica, que

nes de autogobierno en Catalunya". Que es lo mismo que decir que las instituciones políticas catalanas serán hostiles a los inmigrantes andaluces. ¿Tal vez porque serán de derechas? No, es lo de menos, simplemente porque serán catalanas. He aquí, implícita, una de las ideas clave del PSA: la contraposición catalanismo-catalán-burgués frente a emigración-andaluz-proletario. Como todas las malas falsificaciones, sólo un remoto parecido con el original.

Tras dos años de Generalitat provisional, los trabajadores inmigrantes tienen motivos para estar insatisfechos, pero no diferentes ni en mayor cantidad que los trabajadores catalanes. No por lo que la Generalitat provisional —mayoritariamente de izquierdas, aunque no se haya notado— ha hecho, sino, precisamente, por lo que no ha hecho.

Ciertamente, es necesaria una política diferente de las instituciones autonómicas, una política verdaderamente de izquierdas que defienda los intereses de todos los trabajadores, de quienes han nacido en Catalunya y de quienes han llegado de fuera. Pero para eso hay que enfrentarse al Gobierno de UCD y no apoyarlo como tantas veces ha hecho el PSA. Y para ello hay que unir al pueblo trabajador y no dividirlo como hace el PSA.

Los trabajadores y trabajadoras de origen andaluz no necesitan para nada a los demagogos como Rojas Marcos y compañía. Ya tienen bastantes en Catalunya. Y quede claro que al señor Rojas Marcos no le decimos que se vaya a Andalucía. Somos internacionistas y lo que no queremos para el pueblo de Catalunya tampoco lo queremos para el de Andalucía. Demagogos incluidos. ■

Clarís Matheu

Alejandro Rojas Marcos

Un Lerroux de pacotilla

voto obrero. El lerroxismo era un instrumento del poder central para luchar contra el catalanismo, hegemónico por la burguesía catalana.

La situación actual es muy distinta. La clase obrera, incorporando la lucha por los derechos nacionales a la lucha por la democracia, ha privado a la burguesía de su monopolio sobre el catalanismo. Y la prueba de que el rojamarquismo no puede jugar el mismo papel que jugó el lerroxismo, a pesar de su común demagogia y anticatalanismo, está en los resultados cosechados por ambas políticas: en su trabajo para el poder central Lerroux obtuvo

El PSA quiere conseguir unos cuantos votos en Catalunya a costa de ese millón largo de trabajadores y trabajadoras de origen andaluz. Un objetivo que ya es suficiente para descalificarle como socialista. Pero su política va más allá: el PSA quiere aumentar la división entre la clase obrera, atizar la desconfianza, el recelo y el enfrentamiento entre los trabajadores, en nombre de su diferente origen nacional. Lo grave no son esas decenas de miles de votos que puede proporcionarle esta política, sino la posibilidad de que este tipo de ideas arraiguen en un sector de nuestro pueblo.

soportan unas condiciones peores de vida y que tienen menos lazos con la población autóctona y, en consecuencia, una nula o muy baja integración lingüística, cultural y nacional.

La insatisfacción de estos sectores es evidente, y sus dificultades para la adaptación a un medio extraño —y hostil en muchos sentidos— también. Pero estas son las verdades sobre las que el PSA intenta sembrar sus mentiras: "La población inmigrada —llegan a decir— estará discriminada, postergada, en inferioridad de condiciones ante el resto de la población autóctona cuando funcionen las futuras institucio-

PSUC de volver a una alianza de gobierno con la derecha, o si el PSC continúa con la idea de establecer una alianza con Jordi Pujol y convertirla en el eje de la política catalana.

Habría que transformar la previsible mayoría de izquierdas en unidad de la izquierda para constituir una Generalitat del mismo signo, cosa que, por otro lado, es la aspiración de la gran mayoría de los hombres y mujeres que dan hoy su apoyo a estas opciones. Y este es, precisamente, uno de los objetivos, de **Unitat pel Socialisme: Hacer posible una Generalitat capaz de luchar para conseguir un poder efectivo, un Gobierno catalán que, con muchas o pocas competencias, tenga una firme voluntad de izquierdas.**

S. al P.— Por último, ¿qué papel

“Queremos hacer posible una Generalitat capaz de luchar para conseguir un poder efectivo, un Gobierno catalán que tenga una firme voluntad de izquierdas.”

está cumpliendo la coalición Unitat pel Socialisme en estos momentos preelectorales? y ¿cuáles son sus expectativas?

I. A.— Unitat pel Socialisme está orientando su campaña hacia unos

objetivos muy concretos: **combatir la política de colaboración con la derecha practicada por los partidos mayoritarios de la izquierda; luchar, en consonancia con lo anterior, por una Generalitat au-**

ténticamente de izquierdas y al servicio del pueblo trabajador; llamar a la movilización de los trabajadores contra la crisis y el paro; desenmascarar las maniobras del PSA y los partidos de la derecha tendentes a quebrar la unidad de los trabajadores de Catalunya y a sembrar la división entre los diferentes pueblos del Estado... Y, por supuesto, la obtención de algún escaño en el futuro Parlamento catalán, aunque tenemos en cuenta las dificultades que esto lleva consigo.

Para ello tenemos programado llevar a cabo mítines en todas las ciudades importantes de Catalunya, destacando los dos actos que se celebrarán en Barcelona, uno al comienzo de la campaña y otro al final. También está prevista la utili-

zación de cuñas radiofónicas y vallas publicitarias, medios que hasta ahora habían estado vetados a partidos de posibilidades económicas como las nuestras, y hemos editado un total de 240.000 carteles.

Somos conscientes de que la coalición es sólo una pequeña parte de la izquierda. Pero estamos seguros de que su programa y sus objetivos reflejan la voluntad de una gran parte de los trabajadores y trabajadoras de Catalunya, como lo estamos de que los votos que reciba serán muy útiles para reforzar la actividad de los sectores más de izquierdas del pueblo catalán, para aumentar la fuerza de las ideas revolucionarias, para multiplicar la capacidad de acción de los partidos que integran la coalición. ■

EUSKADI

Patxi Iturrioz (EMK), ante las elecciones al Parlamento vasco

Urnas y armas

SERVIR AL PUEBLO.— Empecemos por lo obligado: el desarrollo de la campaña electoral, el ambiente...

PATXI ITURRIOZ.— El ambiente está a la altura del tiempo: frío. Los grandes partidos, por lo menos hasta ahora, no están haciendo una campaña electoral propiamente dicha. Se apoyan en la publicidad en radio y prensa, en la colocación de carteles, etcétera, pero hay poco despliegue militante, poca movilización. El propio PNV,

aunque haya organizado algunos mítines, tampoco ha destacado hasta ahora particularmente...

En el campo de los partidos que pudiéramos llamar "intermedios", **Euskadiko Ezkerra** es el que más se está haciendo oír. Sin embargo, la asistencia popular a sus mítines es más bien escasa: **Bandrés** sólo arrastró 85 personas a su mitin en Azpeitia, **Onaindía** 250 en Sestao... Este último dato es significativo si se tiene en cuenta que, al mismo tiempo, el EMK reunía en otro mitin,

en la misma población, a 800 personas.

Herri Batasuna, después de los muchos problemas por los que ha atravesado, se ha metido tarde en la campaña, y un tanto deslucidamente. No se puede decir que su lema ("Vota H.B., Unidad Popular") le dé demasiada combatividad a sus carteles. En el terreno de los mítines, en cambio, ha tenido un eco aceptable: 1.000 personas en Eibar, corriendo los tiempos que corren, no está nada mal.

Ya entre los "pequeños" hay varias cosas mencionables. El PC empezó fuerte, trayendo a **Carrillo**, pero luego su campaña se ha difuminado mucho. Algo semejante puede decirse de LCR-LKI, que colocó muchos carteles al principio, pero que ahora parece centrada en la preparación de algunos mítines centrales. El EMK es entonces el que más tiempo viene manteniendo el ritmo. A ello ha contribuido sin duda el trifostio que se ha armado con nuestro cartel, secuestrado y perseguido ceñudamente por todos los uniformes que en Euskadi son. Procesamiento, detenciones por decenas, incidentes de todo tipo... es como si las autoridades se hubieran empeñado en echarnos una mano en la tarea de demostrar el carácter inequívocamente revolucionario de la opción que suponemos.

Pero hay más motivos, bastantes más... Están los mítines, organiza-



dos en las plazas públicas, y que están registrando buenos niveles de asistencia: Santurce, 1.000 personas; Eibar, 500; Beasain, 400; Irún, 500; Baracaldo, 2.000; Hernani, 500; Mondragón, 600... Y ten en cuenta que te estoy dando el balance de la primera semana de campaña. Otro elemento llamativo y dinamizador de la campaña viene dado por las actuaciones del "EMK-Zirkus", que va por ahí ofreciendo una parodia del juramento de los Fueros por el rey...

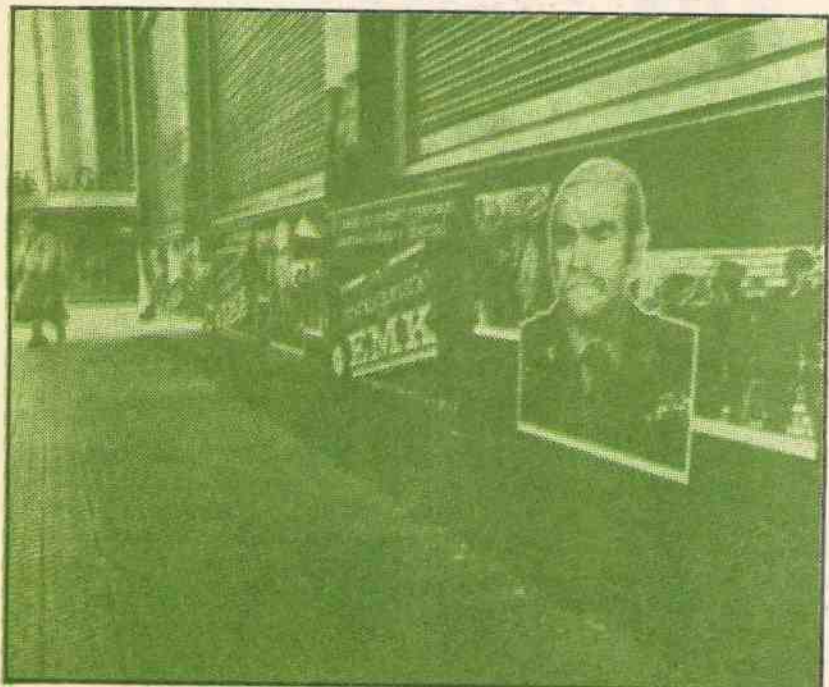
De todas maneras, y como ya declaró hace unas semanas **Rosa Olivares** a **SERVIR AL PUEBLO**, lo más característico es quizá la falta de ilusión con que se esperan las elecciones del 9 de marzo. **Euskadiko Ezkerra** puede repetir su cantinela de que "después del 9 de marzo los presos a la calle" (antes era con el Estatuto con lo que iban a salir, ahora le llega el turno al 9 de marzo)... Otros podrán decir que el 9 de marzo va a traer la solución del paro, o la salida al clima de represión policial que sufrimos... En realidad, **la gente está lejos de sentir entusiasmo por esos latiguillos demagógicos, huecos, y cada vez son más los que piensan que una verdadera**

salida precisa de planteamientos que apunten mucho más lejos.

S. al P.— ¿Qué puedes decirnos, ya que estamos en eso, del fracasado intento de formar un "Frente de la Paz", que se presentaba como un proyecto de atajamiento de la actual situación crítica?

P. I.— En realidad ese "Frente", por su propio carácter y sentido, no hubiera cumplido el más mínimo papel positivo, al no ir contra el verdadero enemigo del pueblo vasco. De todos modos, ese "Frente" no nació porque no podía nacer. El PSOE y el PCE lo impulsaron para tratar de "atrapar" electoralmente al PNV en una operación comprometida en la que sólo podía perder. Al PNV lo que le interesa es que la UCD suelte cuerda, para lo cual le hace falta tener las manos libres y poder presionar sobre ella. No es un problema de principios, sino puramente táctico. Cuando el PNV haya logrado ponerse de acuerdo con la UCD pasará a realizar abiertamente una política de derechas, sin retroceder ante la represión.

S. al P.— Un aspecto importante de esta campaña, que ofrece además una diferencia notable con respecto a la de Catalunya, es el que no cuajara



El cartel perseguido, en los muros de Bilbao.

la alianza electoral entre el MC de Euskadi, la LCR y el PTE. ¿A qué se ha debido esto?

P. I.— La coalición no fue posible en razón de la actitud que adoptó LKI-LCR. La historia tiene su pequeña miga. Primeramente, LKI nos transmitió una carta abogando por una alianza electoral con Herri Ba-

tasuna y nuestro partido. En aquella carta afirmaba que no habría ningún problema de su parte a la hora de confeccionar las listas electorales, toda vez que se avendrían a que se hicieran en función de los resultados de las elecciones anteriores. Era ésta una actitud razonable y justa. Pero luego, descartada la alianza con Herri Batasuna, se iniciaron las conversaciones entre EMK, LKI y PTE. Para estas alturas, parece que LKI se había hecho a la idea de acudir ya en solitario a las urnas. Por otro lado, debió entender que la propuesta del PTE iba, en resumidas cuentas, a ser favorable al EMK. El caso es que, por unos u otros motivos, optó por olvidarse de sus razonables criterios anteriores y proponer la aplicación de un criterio igualitarista que pasaba por encima de las diferencias que de hecho hay entre unos y otros. Era una manera de torpedear la posibilidad misma de alianza electoral, y eso es lo que consiguieron.

S. al P.— El EMK ha abordado entonces el proceso electoral en solitario. Ello tiene inconvenientes evidentes, pero también ciertas posi-

bilidades, ¿no? Permite precisar mejor los perfiles propios...

P. I.— Claro. Esta campaña nos permite intensificar la popularización de nuestras siglas, aparecer como fuerza inequívocamente revolucionaria, difundir determinados aspectos fundamentales de nuestra política ante la situación actual: nuestro combate por la unidad de la izquierda revolucionaria; nuestro análisis de las dificultades con que tropieza la consolidación de la reforma, unidas a las dificultades para

la consecución de un programa de ruptura cabal; nuestra crítica de las ilusiones que se trata de crear con la elección del Parlamento vascongado... En contra de lo que algunos medios han tratado de hacer creer, nuestra posición no sólo se distancia de las fuerzas políticas de la reforma y el consenso; aunque a otro nivel, el EMK mantiene una posición que le distancia también del conglomerado que se agrupa en Herri Batasuna, cuyas inconsecuencias, vacilaciones y debilidades

venimos criticando, lo que no nos impide abonar el terreno de trabajo común que se nos presenta...

S. al P.— Iosu Perales escribe en estas mismas páginas sobre el tema de la represión que actualmente sufre el pueblo vasco y que toca de lleno al EMK. Aparte del tema de la represión estrictamente policial, se aprecian también, parece, otras formas de represión y arbitrariedad...

P. I.— El caso más espectacular es, sin duda, el del cierre de los periódicos "La Voz de España" y "Unidad", cierres cuya intención política está fuera de toda duda. El secuestro judicial de nuestro cartel apunta en la misma dirección, igual que la campaña desatada contra el diario "Egin". Como remate, la distribución de los programas electorales de TV: quince minutos para los partidos con representación en el Parlamento de Madrid, tres minutos para los demás. Como se ve, todo está hecho a la medida de lo que se trata de hacer nacer: un Parlamento vascongado viciado de origen. ■

(Declaraciones recogidas por J. L. M.)

Incidentes en torno a un cartel electoral en Euskadi

El virrey se sube por las paredes

TODO empezó con la llegada del virrey. El virrey engalonado era —hablando en general, pues de un general se trata— el encargado de toda la cosa represiva sobre Euskadi. Venía escoltado el buen señor de toda una cohorte pretoriana, las GEO, las UAR y toda suerte de otros madelmanes armados hasta los dientes y dispuestos a amenizar la función electoral con sus particulares números circenses: ocupación de las plazas públicas con sus tanquetas y pertrechos varios, desfiles marciales con el gesto torvo en ristre... El centro de Bilbao tuvo el privilegio de presenciar una extraña exhibición de las virreales tropas, empeñadas en hacer cabriolas para dejarse caer en posición de tiro, cuales modernos Pinitos del Oro con chorreras. Fascinante del todo, de veras.

El virrey general cautivó al EMK, para qué decir otra cosa. Nos privó ese asunto tan suyo de personalizar bajo el uniforme toda la política de la UCD y consortes para Euskadi. De modo que, haciendo uso de nuestra realísima voluntad de meter el dedo en el ojo de la reforma política, decidimos tomar al señor Sáenz de Santamaría por objetivo de nuestra propa-

ganda electoral. El cartel era sencillo en su mensaje: el general aparecía en primer plano, unos cuantos policías y elementos cruz gamada al brazo por detrás y, por bajo todo, el lema: "El pueblo no necesita represión. Queremos trabajo y libertad." Para qué más.

Decidieron secuestrarnos. En un alarde de inteligencia técnica, optaron por secuestrar 5.000 ejemplares del cartel (devueltos a la imprenta por defectos de impresión) y las planchas (que, en la técnica de offset, importan una higa mientras se conserven los fotolitos). Luego, tomándose el asunto ya por el lado práctico, se pusieron a arrancar directamente los carteles de las paredes. Y a detener a los militantes que los pegan: noventa, hasta ahora, han llegado a detener.

Un buen día decidieron ponerse más enérgicos. El incidente aún no se ha aclarado. Queda en todo caso claro que dos guardia civiles se liaron a tiros con un grupo de policías que arrancaban carteles. "Creyeron que los estaban pegando", aclararon. Eso, por lo visto, hubiera hecho justicia: pegar carteles bien vale una ráfaga. Pero es que el incidente tuvo otros

aspectos no menos meritorios. Según el Gobierno Civil de Guipúzcoa, los policías despegadores de carteles actuaron "por exceso de celo". Añadamos que iban de paisano y que, entre sus armas, figuraban algunas dudosamente reglamentarias en la Policía Nacional: tendremos un profundo tufo a "incontrolado" en el asunto. Un guardia civil ha quedado gravemente herido por los disparos con postas del grupo de policías descarteladores. No es tanto, pues, el balance del incidente lo que importa, sino su significación.

Pero hay algo que conviene decir ya completamente en serio. Que noventa militantes del EMK han sido detenidos por ejercer su derecho a la libre crítica de los personajes y personajillos de la política oficial, pero que no por ello el EMK va a empezar a pensar que haya gente intocable. Que vamos a seguir pegando al general Sáenz de Santamaría por las paredes, a falta de cosa mejor, sin dejamos intimidar por sus despliegues armados. Y que, si de echar para atrás se trata, no han andado muy acertados al llamar a nuestra puerta. ■

Iosu Perales



no, nos
trabajo
...
cribe en
el tema
lmente
oca de
a de la
ial, se
as for-
lad...
acular
de los
ña" y
nción
da. El
cartel
igual
tra el
e, la
elec-
para
n en
inu-
ve,
le lo
un
de



El carácter excesivamente sintético del artículo *Feminismo y autonomía*, publicado en nuestro número 137, impedía tratar con la debida extensión los muy diversos temas que abarcaba. Por su interés específico y su actualidad indudable, volvemos ahora más detenidamente sobre uno de aquellos aspectos: el del tipo de autonomía del movimiento feminista que las militantes del PCE han empezado recientemente a defender.

El PCE y la autonomía del Movimiento Feminista

Un camelo

HEMOS dicho que, a la hora de animar la discusión y el debate entre las diferentes concepciones que existen en lo tocante a la autonomía del movimiento feminista, es imprescindible mantenerse ojo avizor para impedir que se vuelen de tapadillo posiciones oportunistas. Así lo escribía en esta misma sección hace exactamente un mes, apuntando muy en concreto a ciertas actitudes que vienen adoptando las militantes del Partido Comunista de España últimamente. Añadiré, ahora, que el oportunismo del PCE en esta materia reviste particularidades notables.

Empezaré por precisar un hecho cuyo desconocimiento pudiera resultar desconcertante: la "autonomía" que el PCE reclama para el movimiento feminista no es, en modo alguno, un principio general que este partido reserve para el conjunto de los movimientos de masas, sino una especial que ha concebido para lo que ese partido define como "movimientos minoritarios, marginales, sin responsabilidades de poder (ecologistas, feministas, por ejemplo)" (1), o también como "movimientos de revueltas sociales minoritarias, donde entrarían: expresiones juveniles, negación súbita de los valores establecidos, movimientos feministas, extremismo político, movimientos de parados, etcétera" (2). Se trata de una "autonomía" concebida, en consecuencia, para una especie de segunda división de los movimientos de masas. De ese modo, no hay contradicción con el hecho de que en los movimientos de primera (Comisiones Obreras, por ejemplo) se dé un giro de 180 grados y se opte por dejar la autonomía en el olvido más desolador, dedicándose a la práctica del férreo control, a la vieja práctica del olvido de la democracia interna, ya suficientemente conocida y padecida.

LOS TEORIZADORES DEL PCE SE EXPLICAN

Cabe interrogarse, desde luego, por las razones que mueven a la dirección del PCE a establecer estas dos categorías en los movimientos

de masas, adoptando actitudes tan diferentes según de la cual se trate. Pero dejemos que sean sus propios teorizadores los que nos lo expliquen: "Cualquiera que sea la actitud que se tenga ante estos movimientos (se refiere a los que llaman "minoritarios", E. P.) van a existir, van a mantenerse y desarrollarse en forma cada vez más autónoma con respecto a los partidos políticos y a las organizaciones de masa. La izquierda necesita urgentemente definir una política que trate de verdad el problema, en lugar de negarlo o denunciarlo. Pero el establecimiento de dicha política es difícil. Por qué por un lado, los revolucionarios no pueden oponerse a la innovación social o cultural, a la libre expresión de sectores de las masas; por otro lado, no pueden adherirse a tales prácticas, so pena de poner en peligro la estrategia política de conjunto capaz de crear las condiciones para que el conjunto del pueblo pueda expresarse, y no solamente unas élites culturales avanzadas" (las itálicas son mías, E. P.) (2).

De este planteamiento puede deducirse sin mucha complicación qué actitud adopta el PCE ante aquellos

movimientos que, como el feminista, reúnen la doble circunstancia de estar poco controlados por él y, al propio tiempo, plantear cuestiones que chocan con el modelo dominante de sociedad. El PCE constata que "las prácticas de estos movimientos van mucho más allá del nivel de conciencia general y pueden provocar una reacción conservadora de las masas populares que perjudique el progreso de la izquierda política" (2) o, dicho en lenguaje liso y llano: el PCE constata que apoyar esos movimientos podría quitarle votos de ciertos sectores ideológicamente atrasados. Conclusión: el PCE no se compromete a fondo con el movimiento feminista ni con las exigencias que plantea. No vaya a ser que el movimiento feminista, con sus reivindicaciones "vanguardistas" y "radicales", vaya a salpicar su respetable imagen de partido "moderado" y "responsable".

EL PCE SE LAVA LAS MANOS

La otra cara de la misma moneda: en tales condiciones, el PCE no tiene tampoco por qué oponerse a las tendencias negativas, regresivas que surjan en el interior del movimiento feminista. Así puede permi-



El PCE teme que ciertas exigencias del Movimiento Feminista puedan poner en peligro su estrategia política.

tirse el lujo, por ejemplo, de sonreír complacientemente ante ideas tales como aquellas según las cuales el movimiento feminista no precisa de organización. Puede hacer el paripé de fingir un aparente respeto. Respeto que combina, eso sí, con un papel abiertamente moderador, cuando el movimiento feminista plantea exigencias que entran en el terreno de las batallas políticas, deslizándose por la peligrosa pen-

posición de vanguardia. Para tener que enfrentarse a la Iglesia, los sectores bienpensantes de la sociedad, a las ideas antifeministas con base de masas. Autonomía para que el movimiento feminista no pueda exigir nada. Y es que "los grupos feministas plantean una problemática que apunta hacia una transformación radical de las relaciones humanas que puede ser asumida tal cual por

El PCE no se compromete a fondo con el movimiento feminista ni con las exigencias que plantea, no vaya a ser que éste, con sus reivindicaciones "vanguardistas" y "radicales", vaya a salpicar su respetable imagen de partido "moderado" y "respetable."

diente —ya se sabe— de la "desestabilización".

El papel moderador del PCE se extiende a otros terrenos. Por ejemplo, al de las proposiciones de proyectos de ley: ¿quién no recuerda su proyecto de Ley de Divorcio, con aquel inefable preámbulo en el que insistía en explicar cuán alta consideración le merece al PCE la familia patriarcal, a cuyo reforzamiento contribuía con sus proyectos de ley? Item más: el PCE tampoco se considera obligado a impulsar la labor de educación feminista de sus propias filas militantes: ¿cosa de no introducir peligrosas contradicciones en su interior?

Las piezas son variadas, pero el puzzle acaba por dar una imagen coherente: el PCE no trata, en definitiva, sino de mantener a salvo sus intereses electorales; perder lo menos posible dentro y fuera del movimiento feminista. Y todo ello amenizado con una musiquilla de fondo en la que el coro, por aquello de crear ambiente, musita sin parar la palabra "autonomía".

Autonomía, sí. Autonomía del PCE para no tener que adoptar una

izquierda", por lo menos hoy por hoy, "en las actuales condiciones de conservadurismo ideológico familiar de la gran masa de pueblo" (1).

La pena es que estas reflexiones de los teorizadores del PCE no se expuestas así de claramente en las organizaciones feministas por las militantes de ese partido. La pena que no reconozcan a qué viene súbito interés por la "autonomía" del movimiento feminista, en el que es que no digan que, una vez más se trata solamente de salvaguardar los intereses electorales del PCE de eludir un debate honesto, dentro del movimiento feminista, en el que todas las mujeres, militantes o no partidos políticos, puedan confrontar libre y respetuosamente sus diversas posiciones, en beneficio del movimiento feminista en su conjunto. ■

Empar Piner

(1) Joaquín Sempere, "Nuestra Bandera", número 100.

(2) Manuel Castells, "Ciudad, democracia y socialismo", Madrid, Siglo XXI, 1977.



Por aquello de la ley de causa y efecto, si algunas palabras hay en el idioma gallego que permanezcan emparejadas en la memoria de este pueblo, éstas son "rapiña" y "desarraigo". Podrán variar las circunstancias históricas y los métodos, pero permanece una misma constante: a los grandes y pequeños expolios les siguen los grandes y pequeños éxodos, a veces motivados por una industrialización irracional, a veces motivados por las expropiaciones forzosas. Don Juan de Borbón parece dispuesto a que no queden relegados al simple recuerdo. Y si no, ahí está el ejemplo de la pequeña isla de Cortegada, donde se ha puesto a especular con una propiedad, de dudosa procedencia, en contra de los intereses del pueblo.

Cortegada vuelve a la actualidad

La realeza también especula

LA Galicia costera de principios de siglo padece los embates de la crisis económica internacional. Los arcaicos sistemas de cultivo y la descapitalización del sector naval, contribuyeron en gran medida, a agudizar la crítica situación de la zona. Los grandes caciques no veían otra salida a la situación que el recambio total del sistema de explotación de la Ría de Arousa. La solución consistía en prolongar hasta el sur de Galicia el gran eje turístico San Sebastián-Biarritz-Santander, aprovechando de paso la zona veraniega de Santiago-La Toja.

MANOS A LA OBRA

A tan audaz idea le seguiría otra no menos audaz. ¿Qué mejor reclamo para el turismo de altura que la creación de una zona de veraneo a la que, cual nuevo San Sebastián, acudiera la familia real?

Para lograr este objetivo los "audaces" de la época pusieron sus ojos en la isla de Cortegada.

Constituidos en comisión promotora, los artífices del ambicioso futuro turístico de la Ría comienzan el proceso de "adquisición-donación" de la isla. El primer paso consistía en desalojar a los habitantes de Cortegada. El largo proceso cuenta con el apoyo de las familias ricas de la zona y con el recelo, cuando no la oposición, de los pequeños propietarios. Los posibles escollos de este proceso, complejo y de dudosa naturaleza legal, se liquidan mediante una campaña publicitaria que, en un delirio de triunfalismo, anuncia la llegada de las vacas gordas: Un ejemplo de este triunfalismo nos lo brinda la prensa de la época: "En los pueblos comarcanos renace la alegría por tener la esperanza de que Cortegada será por fin un Sitio Real. La prensa gallega insinúa que para finales del presente mes visitarán la Ría de Arousa los reyes de



España e Inglaterra". (El Universo, 2-9-1908).

Atemorizados por las presiones, la mayoría de las familias de pescadores de la isla cede ante las intenciones de la comisión promotora. La carta de donación contenía las condiciones concretas que se ponían para que se llevara a cabo tal donación: "Comprada la isla por suscripción popular sería donada al rey Alfonso XIII para la construcción de un 'Pazo' de recreo". Mientras los pescadores expropiados se dispersaban por la zona de Laiño, el penúltimo Borbón comentaba: "...Leales vasallos, nobles, gentiles los gallegos".

CORTEGADA, DE NUEVO ACTUALIDAD

Los acontecimientos internacionales —inicio de la I Guerra Mundial— echan tierra al asunto. Más tarde, la crisis política de los años 20 archivará el proyecto. La dictadura de Primo de Rivera, con su política económica de fuerte cuño interven-

cionista, dará al traste con las peculiares iniciativas de estos caciques locales. La República y la guerra civil llevaron a gran parte de nuestra aristocracia a seguir los pasos del desconsolado exilio de D. Alfonso. A lo largo del régimen fascista se desplazó definitivamente el blanco turístico fijado por los caciques de antaño. El "cuento de la lechera" que se habían montado sus promotores sucumbía, al parecer, definitivamente.

Tras la muerte de Alfonso XIII, y después de una serie de acuerdos con los herederos, don Juan de Borbón inscribe la finca a su nombre y aparece como único heredero. Esto ocurría en 1958. La isla, sin un solo habitante, figurará todo este tiempo como coto privado de caza.

El tema vuelve a cobrar interés veinte años después, en 1978, cuando a través de los medios de comunicación empieza a circular la posibilidad de que la isla sea vendida a la inmobiliaria Cortegada, S. A., en una cifra que se estima

próxima a los mil millones de pesetas. Las condiciones de la donación, aparte de la legalidad de ésta, habían sido transgredidas ya que se condicionaba a la construcción de un "pazo" real.

La idea de ver a Cortegada convertida en centro turístico vuelve a resurgir en las mentes de los caciques de la década de los ochenta. El principal promotor de la idea es el actual secretario de la Diputación Provincial de Pontevedra, ex-alcalde de Villagarcía de Arousa, Nogueira Rodríguez, y el principal beneficiado don Juan de Borbón, que hasta el momento sólo debió acordarse de "su" isla en las noches negras del casino de Estoril.

LOS PLANES DE LOS NUEVOS CACIQUES

La inmobiliaria Cortegada, S. A., haciéndose eco de los proyectos del señor Nogueira —convertir la zona en un cinturón de pequeñas aldeas turísticas "extraordinariamente acogedoras"—, no tiene ningún inconve-

niente en desvelar sus intenciones: urbanización de la isla con vistas a la creación de un complejo turístico de lujo de novecientas viviendas, y construcción de un puente que comunique la isla con la costa. El monto total de la inversión se aproxima a los seis mil millones de pesetas.

Más discreta que la inmobiliaria se muestra la Casa Real ante la polvareda provocada por tan majestuoso chanchullo. "Desde la Zarzuela se están ejerciendo severas presiones para que este asunto no trascienda a la opinión pública", asegura el sr. García Dogambide. Este señor es el letrado que asesora al procurador Brey-Villar en la demanda que, en nombre de un vecino de Villagarcía, presentó en el juzgado de Cambados contra D. Juan de Borbón, para que se avenga a resolver el contrato de donación.

Hoy, la isla de Cortegada parece tomarse la revancha por el abandono forzoso de sus antiguos habitantes. El escándalo y la especulación salpican directamente las alturas de la sociedad. Aunque el proceso de venta de la isla parece estancado, por el momento, los vecinos se organizan y multiplican sus esfuerzos para evitar ser víctimas de un nuevo atropello. Los esfuerzos van encaminados a que la isla pase a ser de disfrute público y a mantener su gran valor ecológico. Debido a su estado actual, virgen, se ha desarrollado en Cortegada una flora y una fauna especiales por su condición de isla. El peligro de urbanizar la isla no significaría solamente la destrucción de este parque natural, sino que habría que añadir la destrucción de los bancos de mariscos que hay entre Cortegada y Carril, de los que viven muchas familias.

Sabedores de la importancia de todos estos hechos, la "Comisión Ciudadana Pro Cortegada" no va a reparar en esfuerzos para "recuperar para el pueblo lo que salió del pueblo".



Los objetivos de la lucha dentro de las FF.AA.

¿Qué nos importa este Ejército?

EN el informe se decía que los revolucionarios, los sectores más avanzados del pueblo y los militares demócratas, tenemos la obligación de incluir en nuestros programas de lucha la exigencia de que los aparatos armados del Estado burgués no sean un reducto cerrado a la penetración de las libertades políticas. Por el contrario, la lucha política que se desarrolla entre las clases en el seno de la sociedad civil debe abrirse también camino en la esfera de la institución militar.

UNA LUCHA NECESARIA

¿Por qué? De ninguna manera, porque repentinamente podamos habernos creído que es posible ganar para la causa de la revolución, en el futuro, a la Institución Militar, así, con mayúsculas y como tal institución. Sabemos que no existe un solo ejemplo histórico en que haya ocurrido tal cosa, y mucho menos esperamos que una institución militar como las FF.AA. del Estado español vaya a convertirse en una excepción.

Estamos plenamente de acuerdo con un lector que afirma que "cada día está más claro que este Ejército, aquí y ahora, se va constituyendo en una pieza más en el engranaje de las fuerzas militares al servicio de la reacción española y del imperialismo". No hemos cesado de denunciarlo y repetirlo. En el seno de los generales y jefes y en sectores considerables de la oficialidad exis-

ten grupos y corrientes plenamente identificados al pasado franquista y al presente de las organizaciones fascistas. Hemos dicho que un sector muy amplio de los oficiales y la jerarquía militar sostiene una actividad política de presión reaccionaria sobre la sociedad. Y que los militares de ideas democráticas, progresistas y revolucionarias son pocos y están presos de una desorientación y abandono político por parte de la izquierda.

Hemos dicho todo esto, señalando, además, que la UCD no pretende, ni mucho menos, poner fin a esta situación. Por el contrario, las leyes de defensa, los proyectos militares de la monarquía y la relación entre el Ejército y la sociedad civil tienden a consolidar, como se refleja en la propia Constitución, ese "status" por el que las FF.AA. son una amenaza permanente para las libertades políticas, para la lucha por el socialismo y el comunismo, y para todas las causas progresistas en este Estado y fuera de él.

Pero precisamente este análisis es el que nos lleva a la conclusión contraria a la que han llegado algunos lectores. Es obligado luchar para que la burguesía española y su partido, la UCD, no puedan manejar al Ejército como un solo hombre, ni hoy ni mañana. Es obligado aislar y acabar con la influencia de los núcleos fascistas hoy poderosos, dentro del Ejército. Es obligado apoyar la lucha de los sectores demócratas y progresistas dentro de las FF.AA.

La forma de llevar esta lucha a buen puerto no consiste solamente en esperar a que el reflejo de la lucha de clases en la sociedad civil acabe por debilitar el control reaccionario de las FF.AA. Esto es sólo una parte de la lucha revolucionaria. La otra, y no menos importante, consiste en agrupar, dentro y fuera del Ejército, a todos los interesados en esas reformas políticas que obstruyen a

que no pintamos nada. Por ejemplo ¿tenemos algo que decir sobre los presupuestos militares? Es evidente que sí. Y que debemos decir algo más que aquello de que les retiren todos los presupuestos y así se acabó el problema. Tenemos que oponernos a que los presupuestos sean secretos o que se destinen partidas presupuestarias a la construcción de bases para la OTAN.

sirve mejor a la reacción imperialismo para sus fines: ejemplo, hemos apoyado la compra de algunos militares demócratas para que el Gobierno desista de la compra de portaaviones, o de bombarderos F-16 y 18. Este rearme ofensivo. Es el rearme que desean las fuerzas de la OTAN.

BATALLAS CONTRADICTO

Por supuesto que las armas defensivas matan tanto como ofensivas, por decirlo de esta manera. Y que esas armas defensivas podrán ser utilizadas contra las filas revolucionarias. Pero es hablar del final de la guerra, y no de las actuales batallas. Porque el apoyo a la lucha por objetivos de este carácter —rearme defensivo— tratamos que se fortalezca en los sectores demócratas del Ejército. Tratamos de obstruir algunos aspectos de la jerarquía militar y del Gobierno.

Apoyar a lo que nos favorece la lucha de líneas en el seno de las FF.AA. no quiere decir, sin embargo, que haya que sembrar ideas reaccionarias o confusión entre los trabajadores y el pueblo. No pretendamos engañar a los sectores demócratas y progresistas en el seno de las FF.AA.: nuestro objetivo último es la destrucción de los aparatos armados y rearmados de la burguesía. Y esa destrucción ha de ser el fruto del trabajo que, entre otras muchas cosas, atraviesa también por batallas políticas tan contradictorias como éstas.

Hay que luchar para que la burguesía no pueda manejar al Ejército como un solo hombre, ni hoy ni mañana.

la reacción y permiten unir esfuerzos, hacer circular ideas, surgir movimientos que confluyan con la lucha popular.

No nos da igual que la UCD gane la batalla de la OTAN. Ni nos da igual que exista un Ejército de profesionales o un Ejército de reclutas. No podemos dejar solos a los demócratas militares en su lucha contra la corrupción. No nos da igual que a los soldados o a los suboficiales se les trate como a ciudadanos de segunda clase...

LOS PRESUPUESTOS MILITARES

Hasta aquí parece incluso posible que todos estemos de acuerdo. Pero la lucha en este terreno debe ir más lejos. A zonas en las que parece

Hay que defender que esos presupuestos vayan a la mejora de los cuarteles y que, de momento, los jóvenes se instruyan en el manejo de las armas, y que las mujeres accedan también al uso de ese derecho tan necesario para las luchas populares futuras.

Otra cuestión es la modernización del Ejército. Hemos hablado de ella en lo referente a su organización. Modernizar, en este terreno, quiere decir reducir la plantilla de profesionales, reducir la burocracia, incorporar a la mujer a las tareas militares, etc.... Por otro lado, está la cuestión del armamento y la capacidad de actuación militar.

El armamento bélico no es neutro. Una determinada línea de rearme

El "Libro rojo" del cole

El ruido, las nueces y la santa cruzada

...ivamente, de golpe, derecha de este país montado en cólera la publicación de un libro dirigido a los escolares: el "Libro rojo del cole". De momento, tras desatadas —cuarenta— en plena ofensiva de la iglesia y el CD en la enseñanza— se han materializado en el registro de la obra y procesamiento de su contenido. Lo cierto es que, a pesar de que contiene numerosos elementos polémicos, que atacan a la concepción tradicional de la escuela, el libro no es tan malo como lo pintan. Hemos abierto lagunas importantes y temas como el caso del mismo— que en un tratamiento torpe, lisa y llanamente, lo desautoriza. Pero, sea lo que sea, lo que aquí en juego es, una vez más, la libre circulación de las ideas.

LOS próceres de la patria han montado en cólera tras descubrir que un "libelo", llamado Libro rojo del cole, andaba circulando por las librerías como si tal cosa.

Primero fue un editorial de ABC, después, elementos vinculadísimos a la derecha civilizadora y a la derecha montañesa descubrieron que el tal libro había sido distribuido a varios colegios por una Junta de Distrito de Madrid, cuya presidenta es Cristina Almeida, conocida abogada del PC. A todo ello se unió la discusión en las Cortes del Estatuto de Centros, la protesta estudiantil contra la reforma educativa de UCD y la falta de apoyo social que el Gobierno encontró para llevarla adelante. Todos estos ingredientes y aderezos dieron como resultado el inicio de una Cruzada en defensa de los "valores morales eternos" que se presentó en sociedad con el procesamiento del editor y el secuestro del libro.

Deformando algunos hechos, haciendo demagogia, la derecha intenta movilizar a los padres que se tienen por canchales de la moral y buenas costumbres de sus hijos. Y es que la UCD necesita un cierto apoyo activo y público para realizar su programa educativo.

A la izquierda, naturalmente, se le responsabiliza de propagar ideas y costumbres contrarias a la moral pública, de pervertir a indefensos menores y propagar la rebelión entre los escolares, cosa, por otra parte, más que discutible si atendemos a la actitud de alguna izquierda parlamentaria en las pasadas luchas estudiantiles. Pero lo que la UCD se lleva entre manos es justificar la caza de brujas que se organizará en los centros con el ideario, batallar abiertamente a favor de una educación monolítica sin fisuras ideológicas, restablecer el orden primitivo del aparato escolar.

UN LIBELO ALGO APOCADO

El libro adopta una actitud crítica ante la escuela oficial y los métodos que utiliza, estudia sus diversos componentes y, en una segunda parte, trata dos problemas que afectan directamente a la juventud: sexualidad y drogas. La última sección, y en general todo el texto, aborda la relación escuela-sociedad y las contradicciones entre jóvenes y adultos, todo ello en un estilo



directo, sencillo, vivo y accesible a cualquier estudiante.

En el examen de la escuela pone de manifiesto lo irracional de basar el aprendizaje en el sacrificio sistemático (deberes, castigos, etcétera) y la sumisión que supone la obediencia como actitud fundamental, explica triquiñuelas contra el aburrimiento en las clases y refuta la concepción de una escuela para seleccionados, proponiendo una escuela que se adapte al nivel de todos.

En cuanto a los profesores, denuncia el papel todopoderoso que se les asigna, llama a rebelarse contra los que creen que sus conocimientos son fuente de sabiduría ilimitada, explica los condicionamientos que padecen y llama a apoyar a los profesores que intentan cambiar este estado de cosas.

Al hablar de los alumnos recalca una y otra vez la necesidad de cambiar la competitividad y la jerarquización por la unidad y la solidaridad, anima a adoptar una actitud crítica e innovadora en el aprendizaje, y de rebeldía hacia todo lo anquilosado y tradicional.

Ahora bien, tanto al hablar de la relación entre escuela y sociedad como de la escuela y sus componentes, se centra más en los aspectos formales que en señalar el trasfondo que tienen, la concepción del mundo y el esquema de valores que los sustentan, limitándose a hacer someras referencias a toda la ideología que los arropa.

En otros momentos parece dar a entender que la lucha está planteada

entre alumnos y profesores, mientras el ministerio y otras instituciones se limitan a ejercer de árbitros en esa polémica, imagen que en el Estado Español no se ajusta excesivamente a la realidad y embellece la muy lastimada cara del ministerio y la política gubernamental.

¡DROGAS, SEXO!

El libro intenta informar objetivamente a los alumnos y alumnas proporcionándoles los datos necesarios para poder adoptar una actitud consciente. Se carga, pues, bastantes tabúes que han convertido la sexualidad en represión sistemática y las drogas en vía prohibida de una supuesta liberación juvenil.

En el apartado dedicado a la sexualidad defiende la masturbación y la homosexualidad, informa sobre los diversos métodos anticonceptivos, etcétera, pero carece de un enfoque feminista que se manifiesta, por ejemplo, en la explicación que se hace de las violaciones y otras agresiones sexuales afirmando que quienes las realizan "no son criminales sexuales sino hombres que han carecido del suficiente amor" y un poco más adelante explica que "todo esto termina a veces en golpes, violación o muerte. Pero esto es poco frecuente y, en general, es debido a que el hombre ha tenido miedo".

Con respecto a las drogas da una clasificación bastante fiable, aunque hay que lamentar que no entre en el engaño del que se ha rodeado al tema tanto en los sectores bienpen-

santes como en los que lo ven como una vía de liberación.

En general, y a pesar del tipo de gentes que han tomado este libro como excusa para convocar la Santa Cruzada, hay que constatar que muchas de las consideraciones, informaciones, etcétera, del libro son parte del patrimonio ideológico y cultural de muchos escolares que superan los diez años aunque, aisladamente, no las asuman al 100% ni de una forma tan sistemática.

Las raíces del escándalo montado por la derecha no se deben buscar tanto en el contenido del libro como en las circunstancias políticas del momento, ya señaladas: la existencia de una moral oficial que está muy alejada de las prácticas sociales habituales y, fundamentalmente, la concepción carcelaria que el Gobierno tiene de la enseñanza en particular y de la sociedad en general. Porque, imaginémosnos por un momento que el Libro rojo del cole fuese, como dice la derecha al uso, rojo bermellón y actuase como disolvente de las instituciones. ¿Y qué? ¿Es que esas ideas no tienen tanto derecho como las otras a estar presentes en las escuelas? Al parecer, ni los jóvenes tienen derecho a discernir lo que les conviene ni los adultos a expresar libremente sus opiniones. ■

Ana SALCEDO





Estatuto de Centros

UCD impone su ley

LA discusión del proyecto de ley de Estatuto de Centros Escolares ha finalizado ya en la Comisión de Educación del Congreso. Como era de esperar, la derecha no ha cedido ni un ápice: una tras otra, las enmiendas presentadas por los grupos socialista y comunista han sido derrotadas.

Según esta ley, toda persona física o jurídica, no sólo va a poder crear centros docentes —cosa que ya se recogía en la Constitución, en el famoso artículo 27.3—, sino que



Movilización de enseñantes: el único camino.

ahora tendrá en su mano la posibilidad de dirigirlos e imponer en ellos su ideario, al que tendrán que someterse profesores, alumnos y padres. Y todo ello financiado con los fondos públicos, por el Estado, que, de este modo, lleva a la práctica su particular concepción de la "libertad de enseñanza".

La ley deja todas las decisiones en manos del director, que, como en los mejores tiempos del franquismo, será nombrado a dedo por la Administración y ostentará el cargo durante todo el tiempo que ésta crea conveniente. Pero como estamos en una democracia, los órganos colegiados serán renovados cada año y tendrán una función meramente "consultiva".

El Estatuto de Centros, al ser presentado como una ley orgánica, limitará las ya escasas competencias que en materia de enseñanza tenían los estatutos de Euskadi y Catalunya. Nada nuevo, ninguna sorpresa si exceptuamos una pe-

queña "originalidad": algunos de sus artículos —naturalmente secundarios— no tienen carácter orgánico. Son los que ha utilizado la UCD como moneda para pagar el voto positivo de PNV y Minona Catalana al proyecto de Estatuto.

En definitiva, una ley que refuerza las posiciones de la derecha en la enseñanza estatal, que asegura su férreo control sobre el aparato educativo. Pero no sería justo atribuir en exclusiva este logro al partido del Gobierno, que ha encontrado un estupendo colaborador en FETE-UGT. Tal es la única conclusión que puede desprenderse del reciente acuerdo firmado a nivel estatal entre la central socialista, los sindicatos amarillos y la patronal de la privada, según el cual queda descartada la posibilidad de negociar convenios en un marco inferior (nacionalidad, región o provincia) y que supone la ruptura por parte de FETE-UGT de la unidad de las centrales de clase de la enseñanza de cara a la renovación del convenio de la enseñanza no estatal.

Pero no todo es ganancia neta para la derecha en la enseñanza. Más de 30.000 trabajadores y trabajadoras del sector han secundado la huelga convocada por la UCSTE, junto con las coordinadoras de Institutos y Formación Profesional, a partir del 14 de febrero. Los principales objetivos eran expresar el rechazo a los proyectos legislativos de UCD y exigir el mantenimiento del poder adquisitivo de los salarios, el aumento de plantillas, la estabilidad en el empleo y elecciones sindicales en la enseñanza.

El mérito de que no haya sido posible lanzar una convocatoria unitaria han de anotárselo las centrales que, como CC.OO. y FETE, se han negado a poner como primer punto de la plataforma

que las centrales que se han quedado al margen de la convocatoria sepan entender cuál es el camino más rentable para obtener victorias, para avanzar hacia esa Escuela Pública de la que sólo parecen acordarse a la hora de pedir el voto popular para las fuerzas de la izquierda mayoritaria. ■



Reunión de la Coordinadora Antinuclear

Jornada anti-nuclear a la vista

LOS pasados 23 y 24 de febrero se ha celebrado en Valencia una reunión de la Coordinadora Antinuclear del Estado español en la que se han dado cita grupos y comités de diversas nacionalidades y regiones. El encuentro era la continuación de los celebrados últimamente en Zaragoza y Madrid.

El orden del día incluyó diversos temas: represión sobre el movimiento antinuclear, centrales nucleares y puestos de trabajo, formas de lucha contra las nucleares... De entre ellos merecen ser destacados dos:

El primero es que la Coordinadora hizo suya la "Posición del Comité Antinuclear de Catalunya (CANC) ante el recientemente constituido Consejo de Seguridad Nuclear", documento que constituye una clara y rotunda toma de postura ante el último "invento" del tándem Gobierno-compañías eléctricas y del que aparece un extracto en esta misma página.

El segundo es la decisión de impulsar en el Estado español la celebración de la nueva Jornada Internacional de Lucha Antinuclear que se prepara para finales de mayo. Esta Jornada Mundial fue decidida en la IVª Conferencia Internacional de Coordinación del Movimiento Antinuclear celebrada los días 18, 19 y 20 de enero en Mülheim (frente a la central nuclear de Fessenheim, Francia). En la reunión, a la que asistieron representantes de paí-

ses de Europa, América y Oceanía, se fijó la fecha de los días 24-26 de mayo para la Jornada. Ahora, la Coordinadora del Estado Español ha hecho suyo el llamamiento.

Queda abierta, pues, una nueva ocasión para responder masiva y contundentemente a los planes de nuclearización de este país. La preparación de la Jornada deberá correr a cargo de las organizaciones antinucleares, al tiempo que las asociaciones de vecinos, sindicatos, partidos de izquierda y demás organizaciones populares deberán hacer suya la convocatoria.

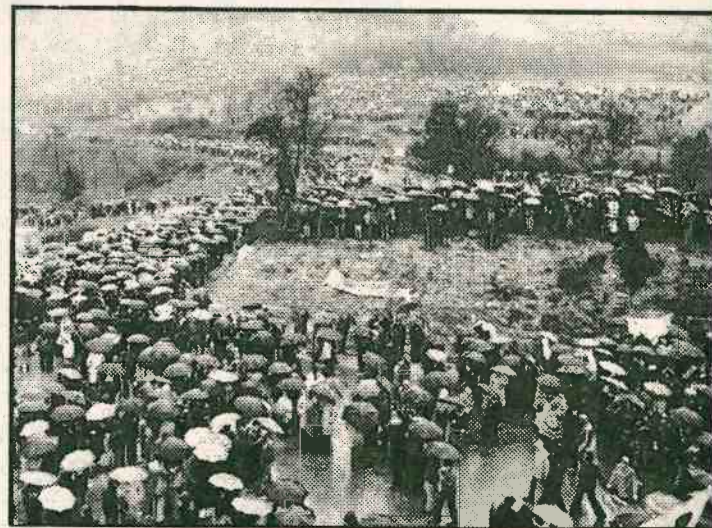
Tal como ya hicieron el año pasado con ocasión de la jornada del 3 de junio, las asociaciones de vecinos habrían de participar decididamente en la organización y realización de este nuevo Día Antinuclear. En el marco de los barrios están en condiciones de hacer un importante trabajo entre los vecinos y sumar nuevas fuerzas al movimiento antinuclear.

Por lo demás, el calendario internacional de movilizaciones antinucleares se presenta movido e interesante para el presente año: nueva marcha sobre Washington el 26 de abril, manifestación ante el Parlamento Europeo en esas mismas fechas, manifestación del CANC ante el Parlament de Catalunya y marcha sobre Ascó, movilizaciones en Euskadi coincidiendo con el aniversario del asesinato de Gladis del Estal, nuevas acciones en Italia, Alemania, Suiza, Holanda, Francia... ■

Creado el Consejo de Seguridad nuclear

Al servicio de las eléctricas

POR su interés, reproducimos a continuación un extracto del documento titulado "Posición del Comité Antinuclear de Catalunya ante el recientemente constituido Consejo de Seguridad Nuclear" aprobado en la última reunión de la Coordinadora Antinuclear del Estado español celebrada en Valencia.



La creación del CSN supone reconocer la fuerza del movimiento antinuclear.

"(...) El Consejo de Nuclear (CSN) es el instrumento que aquellos que creen en la nuclear se ven forzados a admitir la evidencia de por amplias capas de la población ante la reiterada exigencia de desaparición, crean formas críticas de control y regulación. Cabe esperar, y en nuevas suposiciones de que pueda ser lugar de encuentro para el debate sobre el uso de la nuclear. Se trata, simplemente, de un brazo ejecutor de las eléctricas y del Gobierno para las protestas de una que día a día da muestras de estar más sensibles de estar más sensibles."

"Es chocante el hecho de la nuclear la única industria de este tipo de industria mientras que otras industrias consideradas por el Gobierno como más peligrosas (minería de carbón o TV), también del privilegio de sus respectivos Comités de Seguridad. La demagogia nivel no tiene desperdicio. La titulación del CSN da, y es un tema en el que se alredero de la opción intereses económicos tan por parte de las compañías, empresas multinacionales, bancos, es, simplemente, niobra para engañar una opinión pública."

CONCLUSIONES

"1.- La aceptación de una ley de CSN supone mucho que se quiera la aceptación de un modelo de centralización y nuclearización que nosotros rechazamos, también la forma de intervención a una opinión pública con uso de esta energía."

"2.- Esta Ley, se atiene a la mayoría de las de UCD, a la de unidad de gestión, en la de hacer inviable un autogobierno por las comunidades propias recursos y de su vida."

"3.- Es un proyecto de ley crítico, tanto por la dependencia absoluta de sus miembros a la Administración como por el hecho de que la ejecutiva no está sujeta a control alguno."

"4.- Creemos que el Consejo de Seguridad Nuclear no tendrá ninguna autoridad alguna y es por ello rechazado por nuestra parte." ■



Desde que en 1965 la minoría blanca de Zimbabwe proclamara unilateralmente la independencia del territorio bajo su dominio, la población negra, abrumadoramente mayoritaria, ha desarrollado un intenso combate, tanto político como militar, para conquistar la verdadera independencia y derrocar el régimen racista y ultrarreaccionario existente. Su camino, duro y difícil, ha desembocado ahora en unas problemáticas elecciones de incierto resultado. **SERVIR AL PUEBLO** hace un breve recuento de estos quince años de historia de Zimbabwe.

Elecciones en Zimbabwe (Rhodesia)

La difícil independencia

NOVIEMBRE de 1965. Ian Smith, primer ministro de Rhodesia del Sur ("territorio colonial autónomo de la Gran Bretaña") proclama unilateralmente la independencia mismo. El nuevo Estado, formado por la minoría blanca basada en torno al partido *White Paper* que dirige el *White Paper*, sufre diversas presiones internacionales. La ONU vota sanciones económicas y se ofrece el boicot a la antigua

colonia británica. Pero la minoritaria comunidad blanca sigue adelante: la administración racista de Smith cuenta con el apoyo inmediato del Gobierno, también racista, de África del Sur. La población negra, organizada desde 1961 en la *Unión Africana Patriótica de Zimbabwe (ZAPU)*, inicia una larga lucha con la ayuda de los países limítrofes: Botswana, Angola, Zambia, Tanzania y, sobre todo, Mozambique.

La lucha armada se generaliza

en 1972. Desde nueve años antes, una nueva organización armada negra, escindida de la ZAPU, se ha sumado al combate: la *Unión Africana Nacional de Zimbabwe (ZANU)*, dirigida por *Rober Mugabe*, líder de formación marxista que durante sus últimos cuatro años de exilio ha residido en Mozambique, viviendo de cerca la experiencia progresista mozambiqueña, dirigida por el FRELIMO y por su presidente, *Samora Machel*, destacado internacionalista y amigo

La unidad de la ZAPU y la ZANU en el Frente Patriótico obligó a la minoría racista blanca a dar un giro aparente a su política entablando conversaciones con los líderes negros más moderados.

personal de *Mugabe*. La situación es especialmente difícil para *Smith* en 1974. Penetra entonces militarmente en Zambia, Botswana y Mozambique. Pero la operación militar "rhodesiana" fracasa. Y fracasan también sus intentos para dividir a la oposición armada negra.

UANC, es nombrado primer ministro. Un año estará en el Gobierno. Un año, a lo largo del cual no hará sino aumentar su descrédito ante la población negra y permitir que la minoría blanca tenga tiempo de buscarse nuevos sustitutos para la política de colaboracionismo. El problema del reparto de tierras vale de ejemplo: tras un año de Gobierno "interracial", 60.000

EL FRENTE PATRIOTICO

En efecto, poco después se crea el *Frente Patriótico*, que agrupa a las dos organizaciones independentistas (ZAPU y ZANU) y sus respectivos "brazos armados" (ZIPRA y ZANLA). Copresidentes de dicho Frente serán los líderes de ambas organizaciones: *Joshua Nkomo* (ZAPU) y *Robert Mugabe* (ZANU). La unidad da sus frutos y, en 1977, *Smith* se ve en la obligación de recurrir a una política de concesiones, aceptando el principio de "one man, one vote" (un hombre, un voto) e iniciando conversaciones con los líderes negros más moderados (1). En marzo de 1978 es instaurado en la antigua colonia un nuevo Gobierno aparentemente interracial.

Dicho Gobierno nace de unas elecciones realizadas en medio de un clima de fraudes y de amenazas sobre la población negra. Setenta y dos diputados negros se instalan en la Cámara parlamentaria y el líder colaboracionista negro, obispo *Abel Muzorewa* (presidente del partido



La Agrupación de Familiares de Presos Políticos de Chile nos hace llegar un documento en el que describe y analiza la situación represiva que padece el pueblo chileno y los métodos utilizados por el gobierno de Pinochet.

Estos métodos abarcan las más variadas formas, desde el amedrentamiento individual, protagonizado por organizaciones fascistas-parapoliciales, hasta la promulgación de leyes abiertamente represivas, pasando por el simple acoso y el aislamiento de los disidentes.

Además de las amenazas y ataques consumados a militantes antifascistas, la policía, especialmente desde el año 79, ha adoptado la práctica de realizar operaciones masivas en el marco de grandes operaciones policiales destinadas a intimidar a la pobla-

ción y la aniquilación de miembros de resistencia a manos de la policía. Entre las técnicas implantadas por la Junta Chilena. La policía los persigue por su protagonismo en el movimiento popular o por su condición de ex-presos políticos y los asesina en el momento de su detención, justificándolo posteriormente con supuestos enajenamientos. Así ocurrió con *Carlos Gómez*, muerto a

Denuncian familiares de presos chilenos

El terror continúa

bastonazos por los carabineros, *Antonio Lagos*, acribillado a balazos por la policía y del que se informó oficialmente que se había suicidado con un explosivo, etcétera...

La muerte de detenidos a causa de la tortura ha sido comprobada en numerosos casos y esa ha sido, posiblemente, la suerte de muchos de los presos desaparecidos, como se puede deducir del hallazgo de innumerables cadáveres mutilados en enterramientos secretos.

La represión se ha legalizado por medio de disposiciones como el Plan Laboral, la Ley Indígena o la Ley Antiterrorista. Además, los presos políticos, especialmente en la penitenciaría de Santiago, tienen que soportar constantemente el trato vejatorio e inhumano del personal penitenciario, las malas condiciones de vida y la práctica ausencia de derechos en los que ampararse. En varias ocasiones han sido condenados dos veces en distintos tribunales por un mismo cargo o tienen que esperar años para que se cierre el proceso, especialmente los que tienen las características de "sumarios secretos". En muchos penales, las deplorables condiciones de vida, la mala alimentación y la represión constante a lo largo de los muchos años de condena ha conducido a los presos a muy precarias condiciones de salud.

En tales condiciones, y como muy bien recuerda la Agrupación de Familiares de Presos Políticos chilenos, la lucha por la libertad de éstos no puede en modo alguno quedar en el olvido. La solidaridad hacia ellos exige un esfuerzo especial de las organizaciones democráticas e internacionalistas del Estado español en la movilización de la opinión pública.



La mayoría negra de Zimbabwe ha tenido que desarrollar un intenso combate político y militar.

colonos blancos seguirán controlando la mitad de las tierras cultivables (y de ellas, las mejores), mientras 620.000 negros se reparten la otra mitad.

Pero la maniobra colaboracionista hace agua. ZAPU y ZANU han boicoteado el fraude electoral y continúan la lucha armada. La situación se hace insostenible y Gran Bretaña y EE.UU. presionan sobre la minoría blanca para que inicie conversaciones con la oposición armada. Para entonces, el ZANU controla ya los dos tercios del territorio de Zimbabwe (la parte oriental, próxima a Mozambique) y el ZAPU, otra cuarta parte del mismo (fronteriza con Zambia). El ZANU, además, ha instaurado una administración popular y revolucionaria en las aldeas liberadas bajo su control. Viéndose en una situación de fuerza, el Frente Patriótico (ZANU y ZAPU) acuerda iniciar conversaciones.

Estas tienen lugar en Lancaster House (Gran Bretaña), con la participación del Frente Patriótico, del Gobierno de Muzorewa y del Gobierno británico, y se prolongan desde septiembre hasta diciembre de 1979. Merced a dicho acuerdo, la "República de Rhodesia" vuelve a quedar bajo la administración británica, representada por un gobernador (*lord Soames*); se acuerda un "alto el fuego", la convocatoria de nuevas elecciones y la concentración de los efectivos guerrilleros (15.000 combatientes del ZANLA de *Mugabe* y 4.000 del ZIPRA de *Nkomo*, más o menos) en 16 "agrupamientos" durante todo el período electoral. Sin embargo, las "tropas auxiliares" negras de *Muzorewa* podrán moverse a sus anchas por todo el territorio durante el mismo. Estas tropas, en realidad un ejército privado del ex-primer ministro, aprovecharán la ocasión para protagonizar innumerables incidentes y atentados intimidatorios, como uno de los tres intentos de asesinato que ha

El ZANU de Mugabe ha recibido ataques de todos los contendientes, incluida la candidatura de Nkomo, definida por Smith como la más conveniente para la comunidad negra.

sufrido *Robert Mugabe* a lo largo del período pre-electoral.

Las elecciones darán lugar a una Cámara de diputados dividida en 80 escaños para los candidatos negros y 20 para los blancos. Reparto del que éstos salen beneficiados, toda vez que de la población de Zimbabwe (unos 7 millones de habitantes) sólo 200.000 son blancos. Los veinte escaños citados fueron copados por el Frente *Rhodesiano* de *Smith* en las "elecciones blancas" que tuvieron lugar el 15 de febrero. Los 80 restantes saldrán de unas elecciones celebradas entre el 27 y el 29 del pasado mes de febrero y cuyos resultados no se habrán hecho públicos hasta el día 4 del presente mes.

UNAS ELECCIONES DIFÍCILES

Los componentes del Frente Patriótico han acudido por separado a las urnas. *Robert Mugabe* (ZANU) tomó dicha iniciativa, anunciando que, en caso de triunfar, se dispondría a formar una alianza gubernamental con el ZAPU, acuerdo que podría llegar hasta el nombramiento del líder del mismo, *Joshua Nkomo*, como Presidente de la República de Zimbabwe (cargo más honorífico que real). *Mugabe* reconoce el control que ejerce el ZAPU sobre un 17 por 100 de la población negra, la correspondiente a la etnia *ndébele* (la propia de *Nkomo*), pero se arroga la representatividad del ZANU sobre la etnia *shona* (la propia de *Mugabe*), abrumadoramente mayoritaria dentro de la población negra de Zimbabwe. *Mugabe* declaraba recientemente: "Estamos llamados a afirmar el papel dirigente del

ZANU en el futuro agrupamiento de las fuerzas patrióticas. Conocemos mucho mejor que nuestros amigos de ZAPU los sentimientos profundos de la población shona, que ha sufrido mucho la represión del enemigo y no perdona a *Joshua Nkomo* y al ZAPU sus coqueteos con el régimen racista de *Smith*." *Mugabe* hacía así referencia a los encuentros "secretos" celebrados entre *Nkomo* y *Smith*.

Un policía inglés vigila durante la votación.



Los viajes de Suárez

VIAJE relámpago de Suárez a la Alemania Federal. Entrevista precipitada con *Helmut Schmidt*. Los medios oficiales españoles hablan de "conversaciones situadas en el marco de los contactos estables entre los principales líderes europeos", por otro lado "ya previstas en los acuerdos anteriores" establecidos tras el todavía reciente viaje de *Schmidt* a Madrid.

LAMAR "principal líder europeo" al mequetrefe político de la Moncloa puede ser un recurso propagandístico de habilidad discutible: no, desde luego, una explicación del viaje. Como tampoco lo es disfrazar el precipitado garbeo de "contacto estable ya previsto".

PARA entender este viaje hay que enmarcarlo, por el contrario, dentro de ese conjunto de viajes no menos precipitados y no mejor explicados que han jalonado la actividad exterior de Suárez en los últimos tiempos. Junto a la atropellada visita a la Casa Blanca y la posterior al Oriente Medio, desde luego.

NO hay que engañarse: el presidente del Gobierno de Madrid no está haciendo otro papel que el de *corveidile* del actual jefe del Ejecutivo norteamericano, *Carter*. *Carter* que le llama para aleccionarle con relación a la crisis actual frente a la URSS; *Carter* que le anima a utilizar las "tradicionales buenas relaciones de España con los países árabes" para difundir sus puntos de vista por la zona; *Carter* que le sugiere visitar a *Schmidt* para darle el parte de sus gestiones antes que el punto alemán visite al Gran Jefe del Mundo Libre... Recados y gestiones de segundo orden al margen, la política exterior española va dejando, como Pulgarcito sus garbanzos, un rastro de servilismo pro-yanqui que asegura su fácil localización.

AHORA que los EE.UU. se sienten inquietamente solos y debilitados, ahora que tratan desesperadamente de recomponer sus filas, el papel de todos los Suárez del mundo es más bochornosamente claro que nunca. Y en realidad no hay de qué sorprenderse: como buen hijo del franquismo, Suárez se ha educado en todos los lacayismos posibles e imposibles. Ni siquiera cabe reprocharle haber vendido nuestra independencia y soberanía: cuando él se encaramó al Poder, aquí de todo eso ya no quedaba ni el recuerdo. ■

Mientras tanto, no puede descartarse una posible intervención del régimen racista de África del Sur contra Zimbabwe en caso de que las elecciones den el triunfo a *Mugabe*. Dicho régimen hizo amenazas semejantes con ocasión de la independencia de Angola y Mozambique y anunció el 20 de febrero que invadiría Zimbabwe en caso de "caos". De "caos", ¿para quién? Para esa concepción del mundo encarnada aún en el régimen racista de África del Sur. Un régimen que, dicho sea de paso, ha ocupado ya una parte del territorio de Zimbabwe (el nudo ferroviario de Beit-Bridge) en contra de los acuerdos de Lancaster House. ■

Ha sido una campaña electoral salpicada de incidentes. *Lord Soames* se ha cuidado muy poco de ocultar su beligerancia contra el ZANU de *Mugabe*, que ha recibido ataques de la totalidad del resto de los contendientes, incluida la candidatura de *Nkomo* (presentada bajo el título de Frente Patriótico) que ha sido definida por *Smith* como "la más conveniente para la comunidad negra", y que no ha excluido la posibilidad de formar una alianza gubernamental con el colaboracionista *Muzorewa*.

Gabriel Ayala

(1) Ver "Más vale un Gobierno salido de las urnas". Aparecido en SERVIR AL PUEBLO.

La "nueva ola" del pop

Una historia repetida



Supertramp.

de aspectos del jazz y parte del blues (*Chicago, Janis Joplin, Blood, Sweat and Tears, Taj Mahal, Al Kooper...*) y, en Gran Bretaña, a través del recurso al "rock sinfónico", en un esfuerzo del pop por quitarse el complejo de música plebeya (*Emerson, Lake and Palmer, Yes, las "óperas rock", de alguna forma King Crimson, etcétera...*)

Parte del resultado obtenido fue (ha sido) una primacía del solista sobre el conjunto (era la época de los supergrupos, formados a base de sumar estrellas individuales:

Crosby, Stills and Nash, Blind Faith, Beck-Boggert-Appice, etcétera...) y, en consecuencia, grabaciones de temas extensísimos, cuyo lugar lógico era el LP y no el "single". Temas, como mínimo, de ocho o diez minutos, compuestos de una concatenación de solos instrumentales, que al final parecían un intento de hacer "el más difícil todavía" circense.

Lo de la "new wave" es también un salto hacia adelante basado en un salto atrás. Vuelta a recuperar la preocupación por hacer letras consistentes, y bien construidas,

vuelta a los aspectos más agresivos del viejo rock, más o menos reformado y modernizado; vuelta a temas pequeños, basados en una labor de conjunto, y no en la sucesión de solos superindividuales; vuelta a la resurrección del "single".

Pero la "nueva ola" se basa, como siempre ha sido, en una nueva apropiación de una música "negra": por parte de músicos blancos. En realidad, toda la historia del pop, especialmente en sus orígenes, no ha sido otra cosa que la historia de una música "negra"

(Rhythm and blues, blues, jazz, godspell, etcétera) suavizada, "civilizada" y reinterpretada por músicos blancos, que en realidad sólo han aportado de propio el estilo "country". Es esta ocasión, el estilo "negro" apropiado por la "nueva ola" es el "reggae", un género musical procedente de Jamaica, puesto de moda por Bob Marley, y que en su origen era un canto de resonancias religiosas, mágicas y un tanto subversivas a la vez. El "reggae", unido a una remodelación del rock, es el sustento estilístico de la "nueva ola".

Esta resurrección del pop se ha producido, pues, por las vías acostumbradas. Una resurrección que, cosa extraña, ha vuelto a revalorizar a los conjuntos ingleses frente a los intérpretes USA y que, cosa aún más extraña, ha venido originariamente de empresas pequeñas e independientes. No obstante, las cosas parecen volver a su cauce, pues se ha iniciado ya la reconquista de estas empresas por medio de las grandes multinacionales del disco a través de la distribución y canales de comercialización de los discos grabados por las primeras.

Interesa acercarse a esta interesante y sugerente renovación de la música pop, como siempre, con su aquel de recelo. El carácter espontáneo de esta "nueva ola" queda un tanto en entredicho (sólo un tanto, es verdad) si atendemos a la historia de algunos de sus más prestigiosos miembros. Casos como The Police o Dire Straits lo ilustran: hace tiempo que sus miembros dejaron de ser advenedizos en esto de la música pop. ■

J.S.

"Odio el sistema capitalista"

La otra cara de USA en disco

HACE meses que se editó por estos lugares un disco de larga duración que se titulaba *I hate the capitalist system* (odio el sistema capitalista). Lo primero

que podría decirse del álbum es que se trata de una grabación hecha desde y para la clase obrera norteamericana. Un intento de recuperar su pasado, sus luchas, su memoria histórica. Interpretado

por Barbara Dane, el disco fue producido originalmente en 1973 por la Paredon Records. Aquí la casa Guimbarde lo saca a la luz de nuevo sin que parezcan haberse enterado los charlatanes musiqueros que medran en las "ondas" del Estado español. Solamente vimos aparecer una breve referencia en "La Calle". Está claro que, como dice Irwin Silber en el cuadernillo que acompaña al disco, el problema de esas canciones es que "están fuera de la elaborada infraestructura ideológica" dominante. Y, sin embargo, hay otra realidad innegable que se señala en esa introducción: "La amarga verdad es que estas canciones son tan significativas ahora como lo fueron a la hora de escribirse". Se trata de un producto cultural que señala la diferencia que puede haber entre un pueblo y un sistema. Diferencia que, en el caso estadounidense, se olvida con excesiva frecuencia.

Al ver el disco, en cuya portada se aprecia la foto de una mujer que habla durante un mitin sindical, no es fácil evitar el recuerdo de aquel

libro, *DISPAROS* (*Shoots*), que en 1977 trajo una imagen distinta de Estados Unidos. Se trataba de una colección de fotografías, procedentes del *Liberation News Service*, que, pese a la ambigüedad de las citas que las acompañaban, en algunos casos, reflejaban patéticamente las contradicciones del Estado más poderoso del planeta. Jóvenes desertores de un ejército criminal, proletarios negros, mujeres, socialistas puertorriqueños y obreros de la *General Electric* llenaban aquellas páginas inolvidables. La brutalidad de la policía yanqui, la fanfarria militarista de sus jueces y sus políticos, la represión sangrienta, eran la otra cara de la moneda. Y todo eso es el disco de Barbara Dane. Quizá se eche en falta un recuerdo a los llamados "mártires de Chicago", seguramente también a Sacco y Vanzetti; pero lo importante es que desentieran letras olvidadas, hechos tremendos que marcaron en su día a la clase obrera de aquel país. Años antes de que muchas canciones tradicionales cambiaran sospechosamente sus palabras.

I hate the capitalist system es el título de la canción que abre el álbum. Se trata de una composición de Sara Ogan Gunning, compañera de un minero de Kentucky, que en su tiempo tratara Woody Guthrie. Los temas y ritmo varían desde el *Lonesome Jailhouse Blues*, que cuenta la historia presidiaria de un joven negro, Andy Wright, que debió sufrir años de cárcel tras una acusación falsa, hasta el tradicional *A single girl*; desde *The Ludlow massacre*, de Woody Guthrie, que nos aclara la continuidad sangrienta de los Rockefeller, al *Working Class Woman*, de tema feminista, o al *Bitter Rain*, pleno de emotividad. Canciones a veces sin ritmo aparente, donde la emoción fluye "según la energía de su propia rabia". Melodías de estructura sencilla cantadas casi a palo seco, con escasos acompañamientos técnicos e instrumentales. Apenas la guitarra, el piano o la armónica; respaldan la voz seca y firme de Barbara Dane. ■

Fernando Garrido

*"El Corazón del Bosque",
de Manuel Gutiérrez Aragón*

El mito, la historia y la política

POCAS películas (sean extranjeras o producidas en el Estado español) tienen un equilibrio semejante al de *El Corazón del Bosque*. Pocas veces, también, se puede asistir a una fusión tan armónica entre una reflexión sobre la Historia, sobre la Política y sobre la Narración. Después de varios ensayos generales, algunos francamente positivos como *Sonámbulos*, o *Habla mudita*, otros perfectamente fracasados, como *Camada negra*, Manuel Gutiérrez Aragón ha logrado por fin una película en la que, mediante una reflexión sobre los recursos narrativos de los cuentos y los mitos populares, consigue ofrecer una rica visión no sólo sobre la situación política de la postguerra española, sino incluso sobre las formas e instru-

mentos que utiliza el Poder para ejercer su dominación, y el pueblo para defenderse de esa dominación.

Quizá al lector o lectora se le antoje que resulta excesivo pretender que tantas cosas se encuentran en un solo film. Y, posiblemente, una primera visión del mismo parezca desconcertante. En efecto, lo es; porque *El Corazón del Bosque* es una película muy compleja, pero narrada con una simplicidad aparente de tal calibre que el film se desarrolla en una continua tensión. No se basa en un desmenuzamiento exhaustivo de lo que pretende contar, sino en la exposición de un amplio conjunto de sugerencias, de escenas aparentemente cotidianas o poco importantes, pero terriblemente sin-

tomáticas, que hace de *El Corazón del Bosque* un raro y perfecto ejemplo de "película abierta": una película que exige, para ser entendida, de la colaboración activa del propio espectador, de su voluntad de construir un complicado rompecabezas con las piezas que el film le ofrece. Algo francamente de agradecer.

El argumento que le sirve de base es la historia de un guerrillero del "maquis" asturiano, en la inmediata postguerra española. Un enviado del PCE es encargado de convencer al "maquis" de la necesidad de abandonar la lucha armada y cambiar radicalmente de estrategia política. Al final, este enviado no podrá cumplir su misión más que asesinando al guerrillero. Sin embargo, un argumento tan fuertemente político es na-

rrado mediante un rodeo. Lo que es el centro de la película es el estudio, la exposición de los mecanismos que hacen de ese guerrillero oculto un Mito para el pueblo que vive al pie de la montaña en la que éste se oculta. En primera instancia, *El Corazón del Bosque* es una investigación cinematográfica

etcétera. Sino también en el terreno narrativo: el refugio del guerrillero no es sólo el bosque en cuanto que es un escondite, sino también porque es un espacio que tiene su lenguaje propio, sus propias formas de comunicación, bien distintas al silencio impuesto por el Poder (franquista en este caso) al



sobre los ritos y mecanismos que hacen posible el mito popular, y las armas que éste pone en funcionamiento para ponerse a resguardo de la represión que sobre él intenta ejercer el Poder. Para lograr un convincente desenlace de tal historia, Gutiérrez Aragón pone en marcha a los personajes-tipo de todos los cuentos populares, consiguiendo así un nuevo rodeo que, en lugar de oscurecer el sentido político del film, le da una dimensión superior y más atractiva.

Más profundamente, *El Corazón del Bosque* es una reflexión sobre las formas de resistencia popular. Los instrumentos que utiliza para sobrevivir el "maquis" no sólo están perfectamente descritos en el terreno político: sus armas, el apoyo material y moral del pueblo,

pueblo que ha caído bajo sus garras. *El Corazón del Bosque* es, lógicamente, una de las películas más "silenciosas", con menos diálogos, del cine español. En el franquismo todos estaban mudos (excepto los franquistas, claro está). Gutiérrez Aragón ilustra metafóricamente esa opresión a través de la renuncia de los hombres y mujeres del pueblo al uso de la palabra, y su sustitución por un mensaje compuesto de ritos, gestos, ruidos... clandestino.

En suma, que si hay que poner adjetivos, diremos que nos encontramos ante una de las películas más bellas realizadas últimamente en el Estado español. ■

Julián Salcedo

PERLAS

NOS escribe un buen amigo donostiarra para expresarnos la indignación que le produjeron las manifestaciones hechas por el diputado de *Euskadiko Ezkerra*, Juan María Bandrés, a "El País Semanal" del pasado 20 de enero. Claro que para entender el carácter altamente periférico de las citadas declaraciones hay que conocer algo el percal. Por ejemplo, recordar cómo, en la campaña de las elecciones del 15 de junio del 77, el buen Juan Mari juraba y perjura que estaría dispuesto a sacrificar vengas de brazos y piernas por conocer la lengua vasca. Ahora se nos descuelga explicando así el haber enviado a sus vástagos al distinguido Liceo Francés de Donosti: "Yo prefiero que mis hijos se eduquen en la libertad, aunque sea en francés, que en la represión, aunque sea en Euskara". Y, no contento con haber insultado de esa guisa a cuantos y cuantas imparten enseñanza en vascuence, añade: "Yo prefiero que me hagan discursos en castellano, porque hay matices, adjetivos, precisiones que se me escapan en euskera". Para concluir: "Es una lengua endemoniada". Como puede verse, el abertzale Bandrés podría tranquilamente proponerse a sí mismo —la técnica ya la conoce por experiencia— como presidente del comité de propaganda de la campaña *EUSKARARI BAI* (sí al euskara). Con defensores como él, ¿para qué necesita el euskara enemigos?

LOS últimos carteles del MC sobre la temática de la enseñanza han provocado una oleada de indignados comentarios de toda la prensa clerical y fascistoide, que no es poca. De entre todos los comentarios, sin

embargo, hay uno, publicado en un modesto periódico clerical asturiano, que nos ha hecho particularmente felices. Dice así: "Malamente el MCA podrá persuadir a los asturianos de 1980 acerca de las excelencias de su método, si emplea en sus campañas morbosidades que delatan el disturbio metabólico y los espasmos que le producen los veinte siglos de obra educadora de la Iglesia". Anda allá. Desagradecidos estos Galileos del siglo XX.

YA que estamos con valores cristianos, ahí van algunos ejemplares únicos en el género. "El mito de la inmaculada concepción" es un documentado trabajo del sociólogo Jesús M. de Miguel sobre (contra) las concepciones vigentes en la medicina ginecológica oficial acerca de la mujer. De él extraemos algunas citas textuales —pertenecientes a ciertos doctores de gran prestigio e influencia entre la profesión— acerca de un interesante y delicado problema: la recogida de semen para análisis de laboratorio mediante técnicas acordes con la moral católica que conceptúa ilícita, "toda efusión seminal voluntaria que no tenga lugar en la cavidad vaginal de la mujer legítima". Pero veamos cómo se expresan sus eminencias. José Botella Llusá —director del Instituto Provincial de Obstetricia y Ginecología de Madrid, ex-Magnífico Rector de la Universidad Complutense y viejo conocido de la sección— y José A. Clavero, en su "Tratado de ginecología", 9.ª ed., tomo 3.º, pág. 254, se muestran partidarios del condón

—"coito condomatoso con perforación"— para no ir en contra de la moral católica. La descripción no puede ser más pintoresca: "Es muy importante el modo de recogida (del semen) ya que en España, como país católico, nos repugnan métodos como el coito interrumpido o la masturbación (...). Este método, al no ser absolutamente anticoncepcional, es moralmente lícito. Tiene el inconveniente de que el caucho puede actuar de espermicida, cosa que se obvia con una recogida rápida".

Pero el peligro de "anticoncepcionalidad" aún no está suficientemente conjurado. Otro cerebro de la disciplina en cuestión, Alfredo Mendrín, aunque no precisa el tamaño ideal, ahonda en los detalles de cómo hacer el agujero lo suficientemente grande: "Al usar el condón perforado, hágase el agujero de suerte que la mayor parte del esperma quede dentro del fondo vaginal y sólo se retenga una porción pequeña del mismo (...). De lo contrario esas maniobras tendrían prácticamente el signo anticoncepcional y serían por eso mismo ilícitas".

Y como no es nada fácil agotar un tema de tamaño envergadura, el señor Botella —para quien el único método admisible de recogida del semen es el de un "coito fisiológico legal normal"— todavía señala un nuevo sistema, el del "platillo", más en consonancia con el citado principio: "se manda (sic) para ello incorporarse a la mujer inmediatamente después del acto (sexual), colocándose un platillo debajo, en el que el sobrante que se cae se recoge y se puede mandar a analizar". Como puede observarse, un valioso compendio sobre la materia. Queda en todo esto, sin embargo, un punto muy oscuro: el procedimiento idóneo que debe seguirse en el caso de los solteros o viudos. ■

Dos nuevos diarios de la cadena de los Medios de Comunicación Social del Estado, "La Voz" y "Unidad", han sido cerrados por el Gobierno de UCD. Esta vez en Euskadi (San Sebastián) y coincidiendo con el inicio de la campaña electoral al Parlamento vasco. Las razones de índole económica aportadas por los responsables del cierre

tratan de encubrir la auténtica motivación: eran dos diarios que luchaban para que un servicio público —la prensa estatal— estuviera abierto a todas las corrientes políticas de Euskadi. Dos nuevas piezas de la operación de castigo a gran escala que el Gobierno y sus fuerzas represivas han emprendido sobre el pueblo vasco.

Cerrados los diarios vascos "La Voz" y "Unidad"

Operación de castigo

El cierre de los diarios "La Voz de España" y "Unidad" de San Sebastián, fue decidido en una reunión de carácter extraordinario y urgente del Consejo Directivo del organismo autónomo Medios de Comunicación Social del Estado. Saltando sobre las normas más elementales de la burocracia funcional de este país, la reunión tuvo lugar el mismísimo domingo de carnaval. Pero las prisas estaban justificadas: acababa de dar comienzo la campaña electoral para el Parlamento vasco.

La semana que siguió fue de tira y afloja. Los trabajadores organizaban su lucha de resistencia, las fuerzas políticas de la izquierda y el PNV hacían patente su rechazo del cierre, el pueblo de San Sebastián salía a la calle a solidarizarse con los trabajadores. Cuando el lunes 25 a las

una UCD que siempre ha tenido dificultades para distinguir entre Gobierno y Estado. Como tener al enemigo en la propia casa.

La situación deficitaria de ambos periódicos, próxima a los 100 millones de pesetas según los directivos de los MCSE, ha sido la razón oficial aportada para el cierre. Una simple, por decirlo con sus palabras, "operación de saneamiento".

Sin embargo, los trabajadores han demostrado, con las cifras en la mano, que la cuantía del déficit es muy inferior. A pesar de que la gestión económica siempre ha sido un desastre y de que la corrupción, permitida y alentada por los propios responsables de estos medios, ha estado a la orden del día.

Para que las razones de índole económica tuvieran credibilidad, estos señores tendrían que haber empezado a cerrar por el principio: el



La UCD se quitó la máscara en pleno Carnaval.

"Se trata de una represalia por la línea independiente, democrática y pluralista que habíamos tratado de imprimir a las publicaciones"

nueve de la mañana éstos se presentaron en las instalaciones donde se imprimen ambos periódicos, se encontraron con una barrera de policías. "Tengo órdenes estrictas del gobernador civil de impedir la entrada en el edificio", les dijo el mando de las FOP. Pero en ningún momento pudo exhibir ningún tipo de comunicación escrita de las altas instancias empresariales, sólo la orden gubernativa. La expeditiva acción de la policía iba acompañada del no menos expeditivo corte de suministro eléctrico. El principal objetivo, callar a estos dos diarios, estaba asegurado.

"ERAN DEL ESTADO. NO DEFENDIAN AL ESTADO"

"La Voz" y "Unidad", especialmente el primero, son dos diarios que han venido haciendo un importante esfuerzo por liberarse de su pasado, por adecuarse a unos criterios de independencia política y pluralismo informativo. Incluidos ambos en la cadena de los MCSE, se han ido distanciando de la línea oficialista y pro-gubernamental; hasta la izquierda revolucionaria podía, últimamente, encontrar un espacio en sus páginas. Excesivo para

diario "Pueblo", por ejemplo, cuyas cifras de pérdidas en los últimos años harían montar en cólera a más de cuatro contribuyentes. Pero el director de "Pueblo" es José Ramón Alonso, director gerente de MCSE y, dicho sea de paso, responsable directo del cierre de "La Voz" y "Unidad". Justo es, por lo tanto, buscar la explicación del cerrojo en otras motivaciones.

Un portavoz oficioso de Suárez, Abel Hernández, nos ponía sobre la pista en unas recientes declaraciones: "Estos diarios eran del Estado. No defendían al Estado." Pero lo más definitivo tal vez sean las manifestaciones del presidente

de la UCD vasca, Jesús M.ª Viana, quien no tuvo el más mínimo reparo en declarar cínicamente que, efectivamente, "al margen de las razones oficiales dadas por el Gobierno, 'La Voz' no estaría en estos momentos cerrada si se hubiese prestado a servir los intereses de la política de UCD". Sobra cualquier comentario.

Lo cierto es que hoy nadie duda de la auténtica naturaleza del cierre, señalada repetidas veces por los trabajadores: "Se trata de una represalia por la línea independiente, democrática y pluralista que, como medios informativos públicos, habíamos tratado de imprimir a las publicaciones." El momento escogido, el comienzo de la campaña electoral al Parlamento de Euskadi, contribuye a poner en claro las intenciones del partido del Gobierno al poner en marcha una operación con la que, de paso, se

anota dos nuevos tantos: se quita de encima a más de 200 trabajadores conflictivos en materia laboral y sindical y transvasa una buena parte de los 30.000 ejemplares suprimidos a "El Diario Vasco", vinculado al propio Marcelino Oreja a través de la familia Bergareche y controlado por la UCD, mayoritaria en su Consejo de Administración.

"UCD, EL FASCISMO SE TE VE"

Como era de esperar, la reacción de los trabajadores afectados y del pueblo de Euskadi ha estado a la altura de los acontecimientos. Los trabajadores, constituidos en asamblea permanente, acordaron como primera medida presentar una quejilla por todas las irregularidades expuestas. Y posteriormente decidieron: nombrar una comisión

mixta, CGV-partidos-trabajadores, para negociar en Madrid la reapertura inmediata; elaborar un periódico para informar a la opinión pública sobre la marcha de los acontecimientos; proponer una huelga de solidaridad a todos los periódicos de la cadena de MCSE y a todos los medios informativos de Euskadi, y vigilar las instalaciones de los periódicos para evitar cualquier traslado de material.

Por su parte, las fuerzas políticas y sindicales de la izquierda vasca emitían comunicados de protesta y coincidían en el carácter fraudulento y electoralista de las medidas adoptadas por el Gobierno ucedista. "Consideramos este hecho —recalcó Patxi Iturrioz en representación del EMK— como una operación de castigo político contra dos diarios independientes, pluralistas y objetivos, que han dado pruebas de no estar sometidos a los intereses políticos del poder centralista. (...) Creemos que se trata de una sucia maniobra electoralista que atenta contra la izquierda vasca y contra el pueblo trabajador en su conjunto."

La solidaridad del pueblo vasco no tardó en hacerse efectiva: el sábado 23 miles de personas recorrieron, bajo intensa lluvia, las calles de San Sebastián en una manifestación que, si bien tenía como reivindicación inmediata la reapertura de "La Voz" y "Unidad", fue también —y tal vez sobre todo— una demostración pública de repulsa popular hacia la UCD. Los gritos de solidaridad con los diarios donostiarras clausurados no tardaron en mezclarse con otros que señalaban a UCD como el principal enemigo que tiene en estos momentos el pueblo vasco ("UCD, el fascismo se te ve").

Los trabajadores de "La Voz" y "Unidad" lo han señalado con claridad: "El cierre de nuestros periódicos pone más en entredicho, si cabe, el futuro de la cadena de MCSE, el futuro de los medios informativos que aspiran a trabajar en libertad, el futuro laboral y profesional de muchos miles de trabajadores."

En el fondo del problema está el recorte de las libertades —empezando por la de expresión— y la larga marcha hacia el monopolio informativo del Gobierno de UCD. Pero, en este caso, hay algo más: machacar a la izquierda vasca, a un amplio sector del pueblo vasco. Algo que tiene mucho que ver con la llegada a Euskadi del general Sáenz de Santamaría, con la presencia de sus GEO y sus UAR, con la discriminación que sufren los partidos revolucionarios en la campaña electoral, con las detenciones y con la tortura. ■

MAFALDA

